

La Ilustracion



MADRID: Mes 6 rs. Tr.s 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
 Numero suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

NUM. 410.—TOMO IX.—LUNES 3 DE ENERO DE 1857.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande. Mes 12. Tres 34. Seis 66. Año 130.
	Edicion pequena. 8 22. 42. 80.
Idem en provincias.	Edicion grande. 20. 30. 95. 180.
	Edicion pequena. 12. 30. 56. 110.

REVISTA UNIVERSAL.

NOTICIAS DEL INTERIOR

SUCESOS DE ACTUALIDAD. Hay quien anuncia para la primavera próxima la llegada á esta corte, y á la del vecino reino de Portugal, de S. M. el rey de Baviera.

—El 24 de diciembre llegó á Málaga S. A. R. la princesa de Palermo con una numerosa comitiva, y se hospedó en la fonda de la Victoria. Se esperaba el 25 al señor duque de Aumale.

—Ya se encuentran en Madrid todos los generales ayudantes de S. M. el rey, y al señor marqués de la Solana se le han dispuesto las habitaciones que debe ocupar en palacio, como jefe del cuarto de S. M.

—El Sr. Moron ha sido preso en Valencia y conducido á las cárceles de las Torres de Serranos, el mismo dia en que anun-

ciaba *El Diario Mercantil* de aquella ciudad que daba principio en el liceo á un curso de literatura.

COMERCIO. El dia 2 del corriente tomaron posesion de sus cargos respectivos, como individuos del tribunal de Comercio, los Sres. D. Manuel Vicente Muguiraprior, D. Eladio Gallo, D. Antonio Lopez Vazquez, D. Carlos Jimenez, D. Tiburcio Ibarbia, D. Mariano Benito Ibarra y D. Pedro Pascual Uhagon, cónsules.

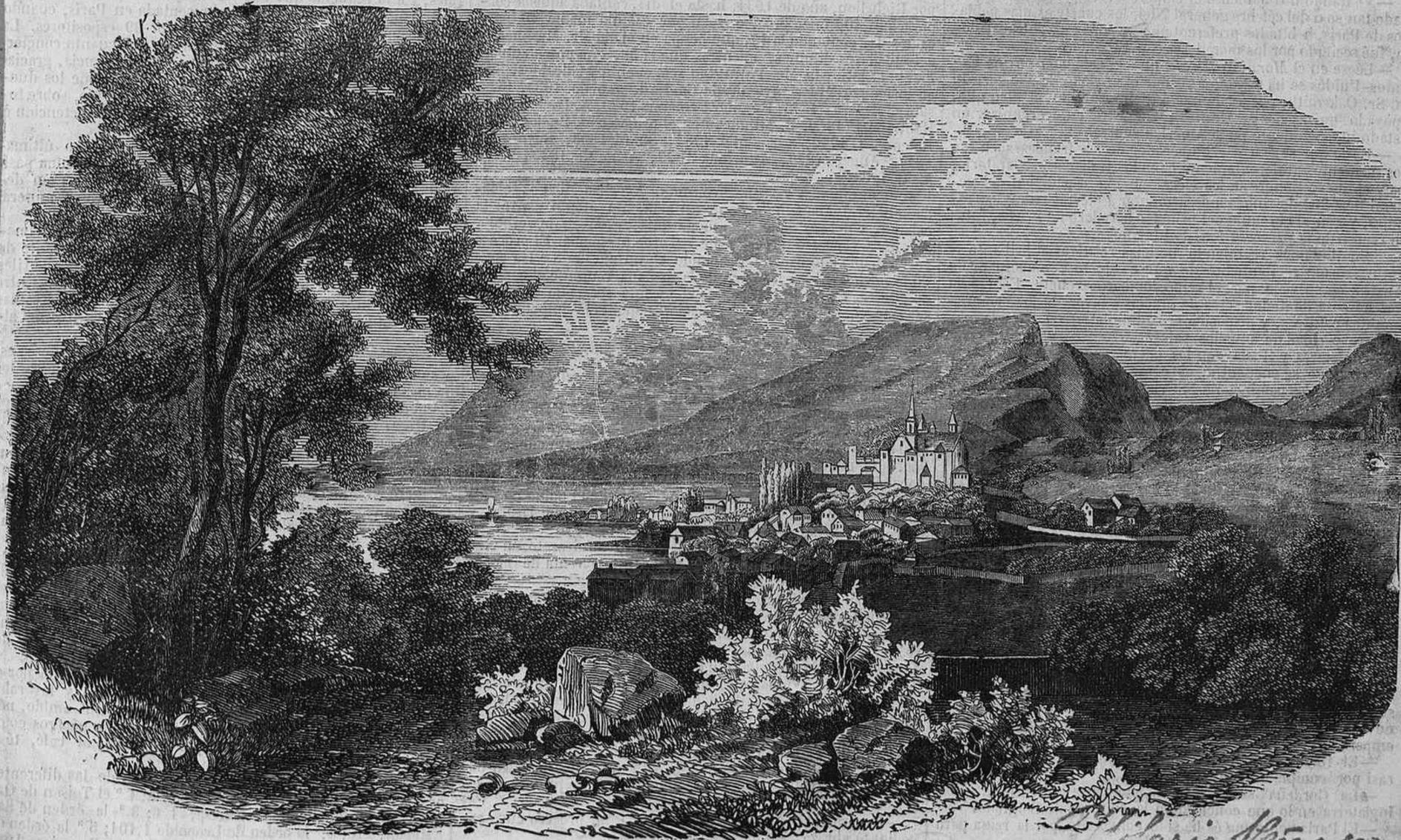
MARINA. La marina de guerra de España segun los últimos datos oficiales se compone de 3 navios; 10 fragatas, 5 corbetas, 11 bergantines, 3 bergantines-barcas, 2 id. goletas, 5 goleta, 8 pailebots, 2 misticos, 2 lugres y varios buques menores de vela; 32 buques de vapor (de ruedas), 4 fragatas y 6 goletas de hélice ó mistos, con 1,400 cañones y 200 pedreros, 5,230 toneladas los trasportes, 7,867 fuerza de máquina de los vapores de ruedas, 1,920 id. de los de hélice.

TELÉGRAFOS. En el dia tan solo se halla en estado de servicio la línea general desde Madrid á Irun, que comprende

una longitud de kil. 603,246, ó sean 108 $\frac{1}{2}$ leguas, dividida en las direcciones de seccion y estaciones consiguientes. También está en servicio un ramal de 18 leguas, ó sean 100,309 kilómetros, que desde Alsasua parte hasta Bilbao.

OBRA PUBLICAS. El conocido catalan D. Mariano Vilas acaba de construir un magnifico puente de barcas sobre el rio Aragon, en el pueblo de Milagro, Navarra.

MINAS. Se han descubierto varios criaderos, y esta explotacion promete á la industria minera en España nueva extension y extraordinario desarrollo. Esta industria empieza á desarrollarse en el principado catalan. Segun todas las probabilidades de la ciencia, los trabajos hechos hasta hoy bajo la direccion de un reputado ingeniero inglés en los nuevos criaderos de carbon de piedra descubiertos en los terrenos de Camprodon, resulta que el mineral que estos encierran es muy abundante y de muy buena calidad. Lo mismo acontece en Asturias, y el mes pasado se han admitido los registros de mas de 40 minas.



Neuchâtel: capital del canton suizo del propio nombre.

Mariano Vilas

NECROLOGIAS. D. Antonio de Guzman, decano de nuestros actores cómicos, y cuya pérdida llorará por mucho tiempo la escena española, falleció el día 3 del corriente. El Sr. Guzman contaba 79 años de edad y 64 de actor. Su muerte ha tenido cierta semejanza con la de Moliere, que murió representando *El enfermo de aprensión*. Esta comedia es la última en que Guzman se ha presentado al público pocos días antes de su muerte.

—El señor general Ordoñez, nombrado últimamente capitán general de Granada, ha fallecido anteayer en esta corte.

—Ha fallecido en esta corte el señor marqués de Soto-Aller.

—Ha fallecido en Huesca el Sr. D. Jaime Claver, ex-diputado constituyente.

—Ha fallecido en Valencia el mariscal de campo de los ejércitos nacionales D. Carlos Olman, uno de los generales más antiguos del ejército español.

—Ha fallecido el rico hacendado y ganadero de Madrid Don Joaquín Mazpule.

—El Sr. D. Simón Moll, jefe reconocido del partido liberal en Parsent, provincia de Alicante, ha sido asesinado.

NOTICIAS DEL EXTERIOR.

SUCESOS DE ACTUALIDAD. Dos de los más principales realistas neuchateleses, á saber, los Sres. Sauvin y Rougemont, no han querido admitir su encarcelamiento bajo fianza pecuniaria, palabra de honor, sino que reclaman su libertad sin condición alguna.

—Segun se desprende de cartas de Haití fecha 14 de noviembre, el imperio del emperador Souloque se encuentra en situación sumamente desquiciada, y el gobierno está muy alarmado con los proyectos de invasión de los españoles.

—El periódico inglés la *Gazette* participa el nombramiento de George Benvenuto Mulhew Esq. cónsul que fué de Filadelfia, como cónsul general británico en los puertos rusos del mar Negro.

—De Méjico escriben con fecha muy reciente al *Times* que la república mejicana se hallaba en total decadencia: sin embargo, se cree que el gobierno logrará sofocar la insurrección de la Puebla.

—Los diarios de Bombay traen algunos detalles relativos á la expedición inglesa al golfo de Persia. Compónese la misma de 40 buques con 6,000 hombres á bordo, mandados por el general Outram, mientras que el mando de la escuadra la tiene el almirante Henri Leake.

—Escriben de Constantinopla que el embajador persa en aquella capital Feruk-khan tiene frecuentes conferencias con Reschid-bajá, presidente del Consejo de ministros turco, y con lord Stratford Redcliffe.

—La persona de mayor importancia é interés en el actual gabinete turco lo es Wassif bajá, general en jefe que fué del ejército de Kars, cuyo valor y demás dotes merecen todo encarecimiento posible.

—La cuestión de Suez quedará dentro de poco definitivamente resuelta, á pesar de las intrigas en contra que lord Redcliffe puso en juego, y de la siniestra voluntad del ministerio inglés.

—Los individuos conservadores recientemente nombrados para el gran consejo del canton de Friburgo en Suiza, se han escusado de recibir la ovación y serenata que se preparaba en obsequio de ellos, para no exacerbar aun más á sus contrarios políticos.

—Visitando últimamente el emperador Napoleon, acompañado tan solo del célebre general Niel, los cuarteles más poblados de París, habitados preferentemente por la clase trabajadora, fué recibido por los moradores con verdadero júbilo.

—Léese en el *Morning Herald* que el gobierno de los Estados-Unidos se ha negado á recibir al enviado de Walker, un tal Sr. Oaksmith, por atribuirse á dicho caudillo el plan que, apoyado quizás por la Gran Bretaña, trata de organizar un estado independiente en la América central.

—En lo que se ocupa el emperador de los franceses en estos momentos preferentemente es en los trabajos preparatorios para el nuevo Congreso, las elecciones, la expedición del general Beaufort destinada á escarmentar á ciertas tribus marroquíes, y con el obsequio del prínci y heredero de Prusia, futuro esposo de la princesa real de Inglaterra.

—Continuamos recibiendo noticias relativas al brillante y entusiasmado recibimiento de que es objeto el emperador de Austria en su viaje por el reino lombardo-veneto. Este á su vez no cesa de dictar actos de gracias á favor de los comprometidos políticos, y disposiciones administrativas para la mayor prosperidad de aquellos países.

—Inglaterra y Rusia son los enemigos mortales, lo sworn enemies, que se encuentran sin cesar, si bien disimuladamente aun, allá en los caminos de Siberia á la Persia, y de Siberia á la China, y amenazándose en silencio, se aproximan cada vez más sobre todos los puntos del continente asiático.

—Aprovechando la Rusia la situación crítica del emperador de la China, en cuyo país los insurgentes se van haciendo cada vez más temibles, ha celebrado con el Hijo del Cielo en Pekín un tratado, en virtud del cual cede éste á los czares para siempre 3,000 yugadas de terreno y un puerto bien protegido en la costa occidental de Tshusan.

—Háse publicado últimamente por el gobierno ruso un *memorandum* relativo á sus pretendidos derechos á las islas de las Serpientes y de Bolgrado; pero al propio manifiesta que somete ambas cuestiones exclusivamente á las conferencias cuya convocación la Rusia solicitó á la Francia con fecha 19 de setiembre, y que al fin deben realizarse dentro de poco.

—Acercá de la estancia del emperador de Austria en Italia, dice el *Times*: «Vino con toda la pompa de la más antigua dinastía de Europa, acompañado de su augusta esposa, su hermano y un grande número de oficiales generales y empleados superiores. Esta vi-talleva el carácter de reconciliación, benevolencia y cambio de la opinión pública en Italia á favor del emperador.»

—El 18 de noviembre quedó la ciudad de Suecia Ekeshjoe casi por completo reducida á cenizas.

—La Cerdeña se halla completamente identificada con Inglaterra en lo que concierne á la cuestión de Bolgrado.

—El Parlamento inglés ha sido convocado por la reina para el día 3 de febrero próximo venidero.

—En los círculos políticos de París mejor informados sigue

pretendiéndose que la cuestión napolitana tendrá una solución pacífica.

—Dicen los periódicos rusos que existe el proyecto de fortificar á San Petersburgo en grande escala.

—Los afghanes se aprestan para una grande expedición contra Persia.

—El arreglo de la cuestión de delimitación en Asia ha sido aplazado hasta el mes de mayo próximo venidero.

—Confírmase la noticia de que en el golfo de Persia hace el cólera morbo estragos de consideración.

—Aun no hay nada resuelto en cuanto al día en que debe verificarse la convocación de la conferencia diplomática en París.

RELIGION. El día 8 de diciembre efectuóse en Londres la apertura de una magnífica iglesia gótica bajo la advocación de la Inmaculada Concepción. Asistieron los católicos más ilustres de la capital: el cardenal arzobispo de Westminster llegó á las once de la mañana, seguido de tres obispos y de un gran número de céregos. El obispo de Nottingham que ofició de pontifical, llegó á las once, dió principio á la misa, mientras un coro de músicos ejecutaba composiciones de Mozart. Luego predicó el ilustre Wisen en ensalzando en un magnífico sermón las excelencias de la Virgen Santísima.

—A imitación de Alemania, háse creado en Suiza, segun dice la *Gaceta eclesiástica* de este país, una asociación religiosa titulada de Pio, la que, para el fomento de los intereses y conservación de la santa fé católica, debe ligar íntimamente entre sí á los fieles de aquella confesión que se inscriben. La sociedad se ha constituido bajo la protección del beato Nicolás de la Flue, el ilustre hijo de la Helvecia.

—En Roma se ha celebrado un solemne tríduo en acción de gracias por haberse salvado el rey de Nápoles tan milagrosamente de manos de un asesino.

—Acaba el arzobispo de Viena de constituir el tribunal de los matrimonios conforme á las prescripciones del último Concordato celebrado con Roma.

—Parece que el emperador de Austria se ha servido disponer que en mayo de 1857 se celebre en Hungría un sínodo general de las juntas generales de protestantes con objeto de deliberar y plantear una nueva disciplina eclesiástica.

—En el Consistorio celebrado en Roma el día 15 del corriente pronunció el Santo Padre una allocución, y fueron preconizados varios obispos.

—Los protestantes de Augsburgo han elevado al rey una nueva exposición provista de 2,200 firmas protestando contra las disposiciones relativas á la reforma de la disciplina eclesiástica dictadas por el Consistorio superior. Son ya muy numerosas las exposiciones que con el propio objeto han dirigido al gobierno otras poblaciones del reino de Baviera.

INSTRUCCION PÚBLICA. Desde el 26 de noviembre próximo pasado fué la Cámara de diputados de Bélgica durante muchos días un campo de empeñada lucha, en lo que atañe á la cuestión de la libertad de enseñanza. Hé aquí algunas manifestaciones más culminantes que emitió el ministro del ramo: «La gran cuestión resuelta está; el ministerio queda y la universidad de Bruselas no es, como se la calificó, *un foyer de perdition pour la jeunesse*, sino valiéndome de las memorables palabras de Vilain XIV, *«un sur asil ouvert au droit de libre examen, á la liberté complete de l'enseignement.»* De aquí que la opinión pública hace votos por la prosperidad de un establecimiento que favorece con sus simpatías.» En fin, la batalla terminó con una victoria de la derecha.

—Desde la fundación de la academia francesa de ciencias por Richelieu, año de 1634, hasta el día, contaba aquella corporación 406 miembros, ó sean por cálculo medio 10 para cada silla, contando la 17, que ocupa en el día Mr. Merinée, y á 14 titulares difuntos, mientras que la 35, que posee actualmente el latinista Mr. Patin, tan solo cuenta 7 fallecidos. Serenataios perpetuos tuvo desde Conard, año de 1634, 15, á saber, Mezeray 1675, Regnier Demarais 1683, A. Dacier 1713, Hautville 1742, J. B. Mirabeau en el propio año, Duclos 1755, Dalemert 1772, Marmontel 1784, Suard 1803, Raynoard 1817, Anger 1826, Andrieux 1829, Arnouth 1833, Villemain 1834.

JURISPRUDENCIA Y ADMINISTRACION. Agesilao Milano, soldado del ejército napolitano, que últimamente atentó contra la existencia del rey de aquella monarquía, es joven de veinte y seis años y cuatro meses, y de gallarda presencia. El proceso verbal habia ya qu-dado concluido el mismo día 8 á las once de la noche. El 9 á las once de la mañana reunióse el consejo de guerra, y ya se preveía que el asesino seria ahorcado, por ser este el suplicio que la legislación napolitana impone á los regicidas.

—Háse ya reunido en Francfort la comisión que ha de revisar el proyecto del nuevo código mercantil que debe regir en los Estados que constituyen la Confederación Germánica, después que obtenga la aprobación de la Dieta.

—Enrique Wohlgemuth, muchacho apenas de 10 años de edad, natural de Fulda, en Alemania, ha sido, como asesino de su hermanita Bárbara, que solo contaba cuatro años escasos, sentenciado por la sala del crimen de aquella ciudad á doce años de trabajos forzados.

—Con fecha reciente escriben de Turin que el gobierno prepara un gran número de leyes para la próxima legislatura, y entre ellas la de organizar la magistratura.

—Acaba el rey de Dinamarca de expedir un decreto, en virtud del cual se suspende repentinamente la venta de bienes nacionales en los ducados de Schleswig-Holstein.

—El tribunal superior que entiende en la causa formada á los realistas neuchateleses, se ocupa de ella sin levantar mano. Ha quedado resuelto que la vista de tan ruidoso proceso se vea en Neuchatel mismo, habiéndose ya requerido al tribunal de apelación de aquella ciudad proceda á la formación de la lista de los individuos que han de constituir el jurado. Verifícase esta operación de manera que en sesión pública se echan en una urna los nombres de todos los jurados, para después proceder á la elección de 54 papeletas. La lista de los 54 es despues enviada al presidente de la sala del crimen ó tribunal de apelación, para que de este número se saquen por suerte 14 individuos, que son los que realmente juzgarán á los acusados.

—Dentro de poco se verá en Lucerna un proceso cuyo expediente abraza 22 tomos con 5,050 hojas.

ECONOMÍA POLITICA. La situación del erario nacional del

reino de Grecia es bastante satisfactorio, segun se desprende de una memoria relativa que acaba de publicar el ministro del ramo Sr. Rhangabe.

—También el estado financiero del vecino imperio ha mejorado notablemente de unas semanas á esta parte, y el Banco nacional está en el caso de hacer concesiones de alguna consideración. Así al menos escriben desde París á diferentes periódicos alemanes que tenemos á la vista. Las existencias efectivas, segun se desprende del último balance, han tenido un aumento de 34 millones. No menos favorables son las noticias relativas al Banco de Inglaterra. También el de Hamburgo ha bajado su descuento á un 5 por 100.

—Hé aquí algunos pormenores relativos al estado financiero de la república de los Estados-Unidos, tomados del mensaje del presidente de la misma: «Durante el año financiero próximo pasado ascendieron los derechos aduaneros la primera vez á más de 64,000,000 y las rentas de otras procedencias en general á 73,984,141 dollars. (1 dollar=20 rs. y 20 mrs.) Lo que unido al sobrante de 1.º de julio de 1855, compone un total de 92,850,117 dollars. Incluyendo los 3,000,000 de dollars que fueron necesarios para dar cumplimiento al tratado con Méjico, y rebajando las sumas satisfechas para la deuda nacional que ascendieron á 601,401 dollars, y agregando el importe de las sumas que dejamos indicadas, las que deben haber importado 12,776,930 dollars, subieron los gastos generales á 72,948,792. En 4 de marzo ascendió la deuda nacional á 69,129,973, cantidad que el gobierno podría en muy breve plazo amortizar; pero por circunstancias especiales no lo hace. Si se examinan los gastos de los últimos cinco años, resulta que los presupuestos han absorbido más de 48,000,000 de dollars, rebajando la cuota librada para la amortización de la deuda nacional y los 10,000,000 gastados, efecto del tratado de Méjico. Existe la esperanza de que en el año financiero próximo no tendrán aumento los gastos del Estado, á no ser que circunstancias extraordinarias reclamen mayores sacrificios ó desembolsos.»

INDUSTRIA. La comisión directiva de la exposición de la Industria que debe tener lugar en Francfort sobre el Mein en el año próximo venidero, se compone de 25 miembros. Los gastos del grande edificio que al efecto se trata de construir, y que será permanente, á fin de utilizarle despues para fines análogos, se cubrirán por acciones y donativos patrióticos.

—La primera noticia relativa á la fabricación de rails de viaferrada en un establecimiento de fundición en el Ural ha despertado un interés vivísimo. La fábrica de Alapajew se ha dedicado exclusivamente á dicho ramo, y parece que los altos hornos y máquinas son excelentes. Confeccionanse diariamente 2,000 puds (unas 80,000 libras) de rails. Un rail de 18 pies de largo se concluye en tres minutos.

—Carlos Picard, individuo que fué del comité para la adjudicación de los premios á los espositores de la décima novena clase de la exposición universal de París, en una memoria suya consigna, acerca de la industria algodonera suiza, que á su juicio ocupa uno de los primeros puestos en Europa, los datos siguientes: «La Suiza elabora anualmente de 12 á 13 millones de kilogramos de algodón en rama, la que es, á favor de un millón de usos, convertida en hilo. La perfección de estos hilados finísimos, los precios á los cuales son espendidos despues, aseguran á aquella nación industrial el puesto eminente que supo alcanzar ya en la exposición universal de 1855. La república helvética debe el floreciente estado de sus fábricas principalmente á la equidad de los artículos de primer consumo, como asimismo á la extraordinaria sobriedad de los naturales, y á lo reducido que son los salarios respectivos. La industria algodonera suiza estaba representada en París, cuando la exposición de industria universal, por 39 espositores. La Suiza, en fin, hace una competencia digna, en cuanto concierne á los tejidos de algodón, con Inglaterra y Francia, gracias á la suma inteligencia é imperturbable actividad de los dueños de aquellas fábricas, siendo así de sumo interés, sobre todo para los fabricantes franceses, el estudiar con detención el curso y desarrollo de aquella industria.»

COMERCIO. Durante una sola semana han hecho últimamente en Filadelfia hasta cuatro Bancos quiebra con una pasiva de 3,000,000 de dollars cada uno. Especulaciones en demasía descabelladas en caminos de hierro y carbon mineral produjeron tamaños percances.

—La junta de comercio de Manchester recibió en la primera semana del presente mes en audiencia á un comerciante de Bagdad que trae la misión de anudar relaciones mercantiles muy estrechas entre su país natal y la Gran Bretaña. Entre otras cosas hizo presente á dicha corporación que las cercanías de Bagdad se adaptaban perfectamente para el cultivo del algodón.

—Continúan en Inglaterra los crecidos arribos de cereales, pronunciándose desde la segunda quincena de diciembre los precios respectivos con tendencia á la baja. En la segunda semana del propio mes entraron en Londres 74,000 hectólitros de trigo, y en Liverpool 104,000 con más 48,000 barriles de harina. En cuanto al movimiento de las transacciones de trigos en los Estados-Unidos del Norte-América, se lee en las comunicaciones más recientes que en Nueva-York, plaza más importante en aquel país para la especulación de cereales, la exportación continúa siendo de alguna consideración; pues del 15 al 22 de noviembre salieron de aquel puerto para nuestro continente 184,000 hectólitros de trigo y 58,000 barriles de harina, la mayor parte con destino á los puertos de la Gran Bretaña. La llegada de granos á Marsella ha sido últimamente algo escasa; á pesar de todo, adviértese alguna declinación en los precios de toda clase de semillas. Los cargamentos más considerables proceden de Africa, de Marianópolis, de Taganrok y de Saidi (Egipto). En el mar del Norte y plazas del Báltico son poco solicitados, segun escriben de Hamburgo.

—Cartas recientes recibidas de Londres indican que por el momento hay poca esperanza de un inmediato y favorable rumbo en el mercado de los fondos públicos. En cambio, nó-tase bastante animación en las transacciones de géneros coloniales, particularmente en lo que concierne al café, té y azúcar.

ESTADÍSTICA. Hé aquí una enumeración de las diferentes órdenes distribuidas en el día en Austria: 1.ª el *Tison de Oro* 48; 2.ª la *orden de María-Teresa*, 46; 3.ª la *orden de San Esteban*, 210; 4.ª la *orden de Leopoldo*, 1,104; 5.ª la *orden de la Corona de hierro*, 1,952; 6.ª la *orden de Francisco José*,

801; 7.ª la cruz de Isabel Teresa, 21. Total de todos los condecorados dentro y fuera del país, 4,611 personas.

—Cuando en 1.º de agosto de 1834 la Gran Bretaña dispuso la emancipación de todos los esclavos que existían en sus posesiones de Ultramar, ascendieron estos á 770,280 individuos, costando su rescate al gobierno hasta 20,000,000 de libras esterlinas.

—En París nacieron durante el año de 1835, 34,927 criaturas, á saber: 17,808 niños y 17,119 niñas. Entre el número total hubo hasta 10,917 de ilegítimo matrimonio, de los cuales 1,875 fueron reconocidos por sus padres. El número de matrimonios celebrados asciende á 11,805 á saber: 9,636 entre solteros, y 570 entre solteros y viudas, 1,181 entre viudos y solteras y 448 entre viudos y viudas. Las defunciones subieron á 36,016 (es decir, 1,029 mas que los nacidos), entre ellas 18,282 pertenecieron al sexo masculino y 17,734 al femenino, 12,446 solteros, 4,543 casados y 1,318 viudos; 18,440 solteras, 4,088 casadas y 3,148 viudas. Consumiéronse durante el propio año de 1835 958,385 hectólitros de vino; 76,669 hectólitros de sidra; 237,926 de cerveza; 78,869 kilogramos de carne de vaca, ternera, carnero y de cerdo; 1,212,200 quesos; por 8,785,129 francos pescado de mar; por 1,534,047 francos, ostras; por 90,312 francos pescados de agua dulce; por 15,884,893 francos de aves, conejos, liebres y demás caza; por 17,642,221 francos de manteca de vaca; 8,608,671 francos de huevos; 6,923,033 kilogramos de sal; 317,542 kilogramos de nieve; 3,316,014 hectólitros de carbon vegetal y 3,405,63 hectólitros de carbon de piedra.

—El nuevo colosal café de París titulado *Café parisien* ha sido inaugurado con asistencia de 30,000 personas, quedando al menos otras 30,000 sin poder entrar en él. Sostuvieron el orden unos 200 gentes de policía. Para levantar este monstruoso establecimiento se invirtieron solo seis meses, habiendo subido los gastos totales á 2,000,000 de francos.

NOTICIAS MILITARES. En los presentes momentos no deja de envolver un interés especial el siguiente cuadro estadístico de las fuerzas combatientes de que dispone en el día la Persia:

INFANTERÍA.		Irregular.
Regular.		
97,580 hombres.....	80,000
	CABALLERÍA.	
10,000	490,000
	ARTILLERÍA.	
4,000	»

La desproporción de ginetes resulta de la circunstancia de que en muchas partes de la Persia apenas hay individuo alguno medianamente acomodado que no tenga caballo propio suyo. La caballería está perfectamente armada: tiene carabinas, sable corto, un machete además y dos pistolas. La artillería de campaña cuenta 5,000 caballos y 162 bocas de fuego. La de montaña está organizada bajo el tipo de la piemontesa, solo que en lugar de caballos de carga hay camellos.

—Siendo ya indudable el rompimiento de hostilidades entre la Gran Bretaña y la Persia, el departamento de la Guerra inglés acaba de dictar las disposiciones concernientes para que los jefes de seis regimientos los tengan dispuestos en un todo para embarcarse á la primera orden para la India.

—En el gran ducado de Mecklenburgo ejercitase cierto número de sargentos y cabos en el servicio de las locomotivas para que en los transportes militares estén estos independientes de los conductores ordinarios de locomotivas.

—El ministro de la Guerra de la Gran Bretaña estuvo, no ha mucho, en Woolwich para asistir á unas prácticas de tiro, á fin de averiguar las ventajas del hierro fundido, como relleno de las balas huecas, en comparación para con los proyectiles de fuego curvo-enroscado. Consistían los experimentos en arrojar cierto número de proyectiles huecos, rellenos de hierro fundido, sobre unas barracas de madera, los cuales prendieron mucho más pronto fuego que lo que suele verificarse en el uso de bala roja. Tiene este método además la ventaja que la operación de rellenar requiere mucho menos tiempo de que el enroscamiento de los proyectiles sólidos.

—Marcha cierto número de oficiales prusianos jóvenes á la Argelia para en el campo práctico lograr el complemento de su instrucción, puesto que allí se preparan grandes operaciones militares contra el enemigo.

NAVEGACION. Con un temporal deshecho arribó el 14 del corriente á la rada de Portsmouth el buque inglés *Resolute* que el capitán Kellett había dejado abandonado en las aguas del mar del Septentrion, y que mas tarde fué recogido por un bajel ballenero norteamericano, cuyo capitán lo vendió al gobierno de su nación, el cual á su vez lo destinó para regalar á la Gran Bretaña. Era tan violento el choque de las oleadas que no pudo entrar en el puerto, y el vicecónsul americano, el caballero Pappalardo, tuvo que valerse de un bote de piloto para comunicarse con el capitán. Después que la *Resolute* (que hasta ahora había navegado con bandera de la república estrellada, dejó echada el ancla, izó *incontinenti* el pabellón inglés de San Jorge. Las autoridades de la ciudad dieron á los oficiales norteamericanos un espléndido banquete y los vecinos de la misma dispusieron en su obsequio un magnífico baile.

—Léase en el *Journal de Constantinopla* que la gran sociedad marítima rusa de vapores ha comprado ya 40 navíos de esta clase con destino al mar Negro.

—El doctor Carlos Scherzer ha sido invitado por el archiduque Fernando Maximiliano, jefe superior de la marina imperial austriaca, para que le acompañe en el viaje que alrededor del mundo debe la fragata de vapor *Novaro* emprender dentro de poco.

—Hé aquí la enumeración de buques de vapor que actualmente se hallan armados en Rusia, ó próximos á estarlo: *Emperador Alejandro, Gran duque Constantino, Uladimiro, Oleg, Olessa, Bizancio, Colchis, Jason, Argonauta, Elborus, Tauror, Bessarabia, Galatz, Ifigenia, Oristes, Pylades, Nicolayeff, Astolska, Cherson, Russika, Mirilatas, Kertch, Tigra rok, Taman, Akerman, Ceres, Pala, Juno, Vesta, Uli's, Tolénaco, Aquiles, Ajammann*, y además siete transportes de vapor, á saber: *Bug, Yajul, Don, Rhion, Mogutskhi, Dobri, Ouda on*, y los vapores de hélice *Batinskhi, Ma-*

tivska, Roitimoy, Galubtschik, Bratetz, Lestriza, Dládia, Tetka, Kumuschka, Kassatochka, Bolton, Kriknu; fuera de estos hay mas de 20 remolcadores.

OBRAS PÚBLICAS. La ciudad de Amsterdam ha llamado á concurso á todos los arquitectos del mundo para la presentación de un plano para un palacio de exposición que comprenderá una superficie de 10,000 metros cuadrados y que debe encerrar var es grandes pitios. El primer premio es de 1,000 florines holandeses (un florin holandés 8 rs. y 12 mrs.), otorgándose además todavía dos *acesit* de á 300 florines cada uno. Para la adquisición de pormenores hay que dirigirse al presidente de la sociedad internacional de industria Sr. S. Sarphaty en Amsterdam.

—Los 17 puentes construidos hasta ahora en los diferentes cantones de la Suiza para dar paso á las vías férreas, ora salvando profundos abismos, ora los numerosos rios que cruzan aquel quebradísimo país, obras todas que por su mérito culminante pueden ser consideradas como monumentales, han costado en su conjunto 5,841,454 francos, y la cantidad de hierro fundido que constituye el material principal de los mismos asciende á 33,864 quintales, y á 61,863 el forjado.

—En un periódico de Ginebra leemos que se trata de construir en aquella capital un edificio para la Bolsa, de extraordinaria magnificencia, como asimismo un puente sobre el Ródano, que costará unos 400,000 frs.

CAMINOS DE HIERRO. Cálculase que por las vías férreas del vecino imperio circulan anualmente 28,000,000 de viajeros. De este guarismo, 7,000,000 ó mas tienen á París por punto de partida de su viaje; es decir, que en las estaciones de París se espandan 7,000,000 de billetes cada año. El movimiento diario de los pasajeros da un resultado de 37,000 billetes espandidos en las diferentes estaciones de París. Está demostrado que los viernes son los días en que menos se viaja por lo general.

—Háse publicado el tratado y orden de trabajos del ferrocarril de Varna á Rutschuk, que debe acortar mucho la distancia entre Constantinopla y Viena.

—Los grandes distritos del reino veneto ocupanse á la sazón con todo ahínco para proceder á la ejecución de una línea férrea desde Verona á la frontera de Baviera. Los estudios preparatorios emprendidos demuestran que las dificultades que se presenten para dar paso á la vía por el Brenner, grande montaña del Tirol de 7,080 piés de elevación, son próximamente las mismas que las que ofreció el Semmering, vencidas ya por completo. El caballero Ghega ha sido encargado por el gobierno austriaco de la ejecución del plan general cuyas obras, despues de haber merecido la correspondiente aprobación, se acometerán *incontinenti* á cuenta del erario nacional.

—En las vías férreas que al presente se hallan en explotación en todo el imperio francés asciende el personal de empleados de todas clases á 32,000 individuos, guarismo que subirá hasta 80,000 luego que la red de caminos de hierro esté ya completa.

—En la junta que la sociedad política de Berlín celebró el día 4 del presente, discutióse sobre el sistema de calentar durante el invierno los wagones de personas de las vías férreas del reino, que la ando demostrad que los caloríferos de agua ó arena caliente, que estan en uso en los caminos de hierro de Sajonia, no son idóneos al efecto, y que debe darse la preferencia á las estufas ordinarias, tales como se usan con el propio objeto en las líneas ferradas de Francia y en el gran ducado de Baden.

AGRICULTURA. Hállase á la sazón en Inglaterra bajo el nombre de Messoud-bey, el jefe de E. M. del bajá de Bagdad con objeto de inclinar el espíritu emprendedor de los hijos de Alhion para el establecimiento de colonias rurales á orillas de E. frates y del Tigris, cuyos feracisimos territorios continúan siempre desiertos y enteramente yermos. Segun datos suyos aquellos territorios se prestarían extraordinariamente bien para el cultivo de trigo, arroz, algodón, lino, cáñamo, semillas para la fabricación de aceite y la morera, y de cuya última clase de árbol ha plantado ya el bajá mismo hasta medio millon. Prevalecen asimismo perfectamente en aquel clima los olivos, manzanos, perales, las higueras y dátils. La cria de ganado lanar y vacuno podría tambien desarrollarse con grande éxito, puesto que el país se presta para ella y hasta ahora se halla este ramo de la industria rural muy abandonado en aquellas comarcas. El bajá es, segun se alegara, un hombre muy honrado y á la vez de grande capacidad, habiendo hecho sus estudios en la famosa escuela política de París. Merece la mas alta confianza del embajador inglés y francés en Constantinopla: de aquí que le apoyen eficazmente en su proyecto de explotar aquellos fértiles territorios estableciendo colonias agrícolas y vías de comunicación.

—Tambien en el presente año la junta central de agricultura del reino de Baviera ha mandado formar un cuadro estadístico relativo al resultado de las cosechas de los diferentes fratos rurales en los 187 distritos, desprendiéndose del mismo, que en su conjunto puede ser considerado el éxito como de todo punto favorable.

—Con fecha 20 de noviembre escriben de Bahía (Brasil) que en todo aquel país hace en tiempo sumamente favorable para los campos; que la cosecha del café es grande, y en extremo abundante la del tabaco.

INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS. No há mucho se hizo el descubrimiento para confeccionar papel fulminante para voladuras, cual los mineros hace ya mucho tiempo han deseado. Es muy delgado, flexible, y de todo punto impermeable para el agua, pues no se huela en él ni un solo poro. Se puede reservar en el agua, aunque sea para todo un día, sin que se merma ni en una sola gota. En los taladros ó perforaciones no ocupará tanto lugar como el papel gordo que ordinariamente se emplea en sitios húmedos, se minera que la pólvora que hay dentro se conservará perfectamente seca, y como en su consecuencia se ahorrará pólvora y tiempo, puede decirse que el ramo de minas ha hecho con el tal papel una adquisición notable.

—Un tal Sr. Thomas, de Colmar, que sobre 30 años habia trabajado en un arithómetro, nombré que da al aparato de su invención, lo ha concluido ya definitivamente. Puede ser instrumento sin la menor dificultad y sin resultar equivocacion alguna ser aprovechado, no solamente para sumar, restar, multiplicar y dividir, sino tambien para la extracción de la raíz cuadrada, cálculos de los triángulos, etc. El manejo del

instrumento en cuestion es sumamente sencillo, habiendo al efecto una manivela aparente. El volumen del mismo es muy pequeño y portátil.

—El teniente Walton, de la marina británica, ha inventado una composicion de serrin y cauchuk, denominada *Kamplaitikon*, que sirve para el revestimiento interior de los buques. Pretende su inventor que á causa de la extraordinaria elasticidad de la mesa, volvería esta á unirse en el caso que penetrara la muralla del buque alguna bala, evitando así la entrada del agua. Tiene además la virtud de debilitar la fuerza de percusion del proyectil y de mantener á flote el buque, aun cuando estuviera del todo agujereado de balas.

—Un tal Mr. Petit ha descubierto un procedimiento químico para saturar seda con oro, plata, cobre y hierro, tanto que conserva una flexibilidad tal, que puede ser despues aplicada á los telares, para con estos metales confeccionar telas. La invencion la tiene el Sr. Petit asegurada por una patente, y será explotada en grande escala por una sociedad de capitalistas. Parece que el precio de este tejido especial no será nada subido.

BELLAS ARTES. En Lisboa háse descubierto un nuevo cuadro del príncipe de la escuela sevillana, el inmortal Bartolomé Estéban Murillo, nombre que no se borrará jamás de los apasionados de las bellas artes.

—Tal como ya préviamente lo habíamos anunciado, celebróse el día 8 en Roma con grande magnificencia la inauguración de la preciosa estatua de la Concepcion en la plaza de España.

—Para el aniversario 600 de la dedicacion de la iglesia de Santa Isabel en Breslau, regalará el rey de Prusia para mayor ornamento de aquel templo tres pinturas sobre cristal de un mérito culminante. La una representará al Redentor, con Santa Isabel y San Lorenzo en ambos lados. Las otras dos contendrán las figuras de Enrique II, duque de Silesia y gran duque de Polonia, quien hizo construir este santuario, y que feneció en la gran batalla contra los mongoles, año de 1241; de su esposa y sus cuatro hijos Boleslao II, Enrique III, Uladislao y Conrado.

MÚSICA Y TEATROS. El oratorio del aventajado compositor alemán, Rheinthal, titulado *Jeptha y su hija*, ejecutado despues de Erfurt, pueblo de naturaleza del citado maestro, en varias grandes ciudades del Rhin, llama extraordinariamente la atención del mundo músico por su admirable instrumentación, verdad y tiernas inspiraciones, ocupando en el número de las composiciones religiosas, despues de las del inspirado Mendelsohn, un lugar muy preferente. Rheinthal, mejor que otro alguno de sus antecesores, ha conseguido extrañar todo lo que tiende al carácter lírico-dramático, que tan mal sienta á un oratorio propiamente dicho; en fin, la obra de este ilustre compositor merece ser consignada en una página especial de los fastos de la historia respectiva: *Jeptha y su hija* será dentro de poco publicada por el editor Breitkopf y Huertel de Leipsik.

—La Piccolomini, que en Londres ha sido tan extraordinariamente aplaudida, no gusta á los parisienenses. Cada vez que vuelve á presentarse en la *Traviata*, su ópera favorita, toma la censura del público mayores proporciones, tanto que en París se puede decir que su fama se ha eclipsado.

—En un teatro de Berlín llama extraordinariamente la atención una compañía compuesta de negros y mulatos, traída á Europa por el Sr. Corbulier, y que da funciones del género de las zarzuelas. Consta la compañía de ocho hombres y dos mujeres, de la raza negra ó de color, procedentes de la parte meridional de los Estados Unidos del Norte-América.

—La compañía dramática alemana de Londres ha inaugurado el día 7 de diciembre sus funciones en el teatro de James con varias piezas melodramáticas.

—La señorita Luisa Schmidt, que en Berlín ha sido tan extraordinariamente aplaudida con su lectura de piezas dramáticas traducidas del griego, ha sido invitada para tomar parte en algunas funciones del teatro de Oriente.

—La señorita Luisa Neumann, astro de primera magnitud en el escenario del teatro imperial de Viena, se habrá despedido el día 19 de diciembre con harto sentimiento del público vienés.

NECROLOGIAS. El conde Lovatelli, mal herido no ha mucho en las calles de Rávena por un asesino, ha dejado de existir á los tres días de su herida. Dicese que fué asesinado, como el Sr. Rossi, por los mazzinistas, por haberse adherido al gobierno pontificio.

—Víctima de un ataque fulminante de cólera, ha fallecido en Teheran, durante las fiestas que se celebraron por la toma de Herat, el hijo del shah.

—Mateo Pawlowitsch Bibikow, célebre escritor ruso de novelas, director de la *Gaceta de Moscow*, ha finado en aquella capital el 19 de noviembre.

—El conde Leon Alexejewitsch, consejero áulico del emperador de Rusia y ministro del patrimonio imperial, ha fallecido en la noche del 22 de noviembre.

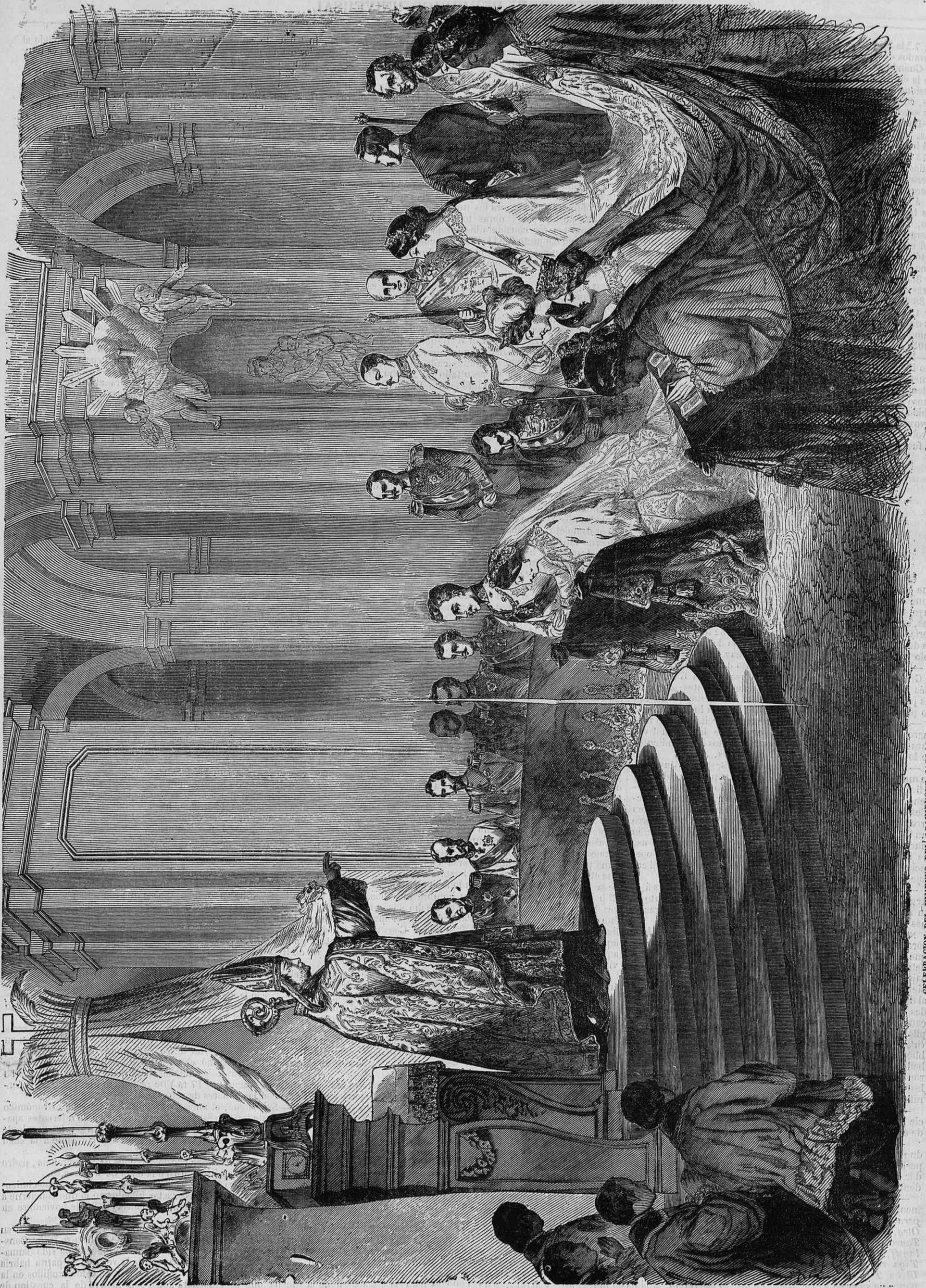
—Miguel Tozitzas, comerciante y cónsul que fué de Grecia en Alejandría, ha muerto en Atenas, habiendo legado en su testamento al gobierno de su nación un millon de dracmas, cantidad que destinó el rey á los establecimientos de beneficencia; y otros seis millones ha dejado por de pronto á su viuda (5 dracmas = 17 rs.) De real orden fué Tossitzas enterado con los honores de senador.

—Schwitzgué, el anciano restaurador del reloj astronómico en la catedral de Strasburgo y constructor de diferentes aparatos mecánicos de un mérito extraordinario, ha dejado de existir en aquella ciudad á principios del corriente á la edad de 80 años.

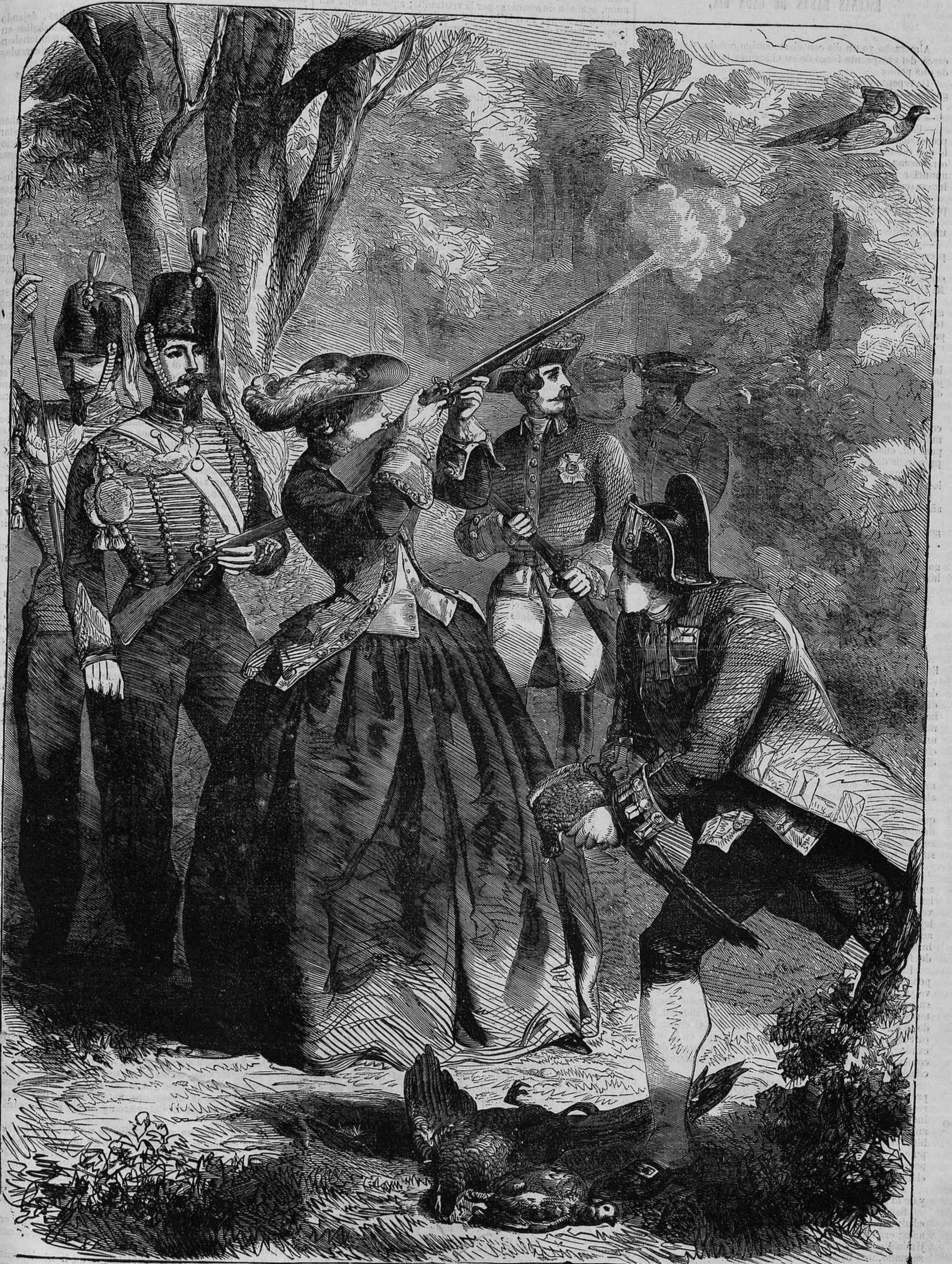
—El muy nombrado apóstol irlandés de temperancia, padre Mathew, finó en Kingstown á la edad de 67 años.

—Wolfgang Blyai, célebre por sus profundos conocimientos astronómicos, y sus exactos cálculos en lo que concierne á la reparacion de los cometas, falleció el 20 de noviembre en Maros-Vasarhely.

—El día 15 del presente ha muerto repentinamente en su casa de campo de Moorsee el coronel federal suizo Rillet-Constant de Ginebra: nació en 1796. Su muerte ha sido sumamente sentida en toda la Suiza, toda vez que la patria habria tenido en el difunto uno de los mas esforzados caudillos en la lucha que se empeñará acaso con motivo de la cuestion de Neufchatel.



CELEBRACION DEL HIMENO DEL ARCHIDUQUE CARLOS LUIS DE AUSTRIA CON LA PRINCESA MARGARITA DE SAJONIA EN LA CAPILLA REAL DE DRESDE.



LAS CACERIAS EN COMPIEGNE: LA EMPERATRIZ EUGENIA CAZANDO FAISANES.

ESCENAS RARAS DE CADA DIA.

Almorzaba yo un día con cierto amigo casado, y saboreaba cerca del chispeante fuego de su chimenea la blanca pechuga de una perdiz.

De repente deja mi amigo caer su tenedor, y esclama entre gozoso y sobresaltado:

—Me ocurre una idea.

—Veamos, dije yo sin dejar de ver la perdiz.

—Es un secreto un proyecto que puebe ser útil; quiero proporcionarte una historia á fin de que hagas con mas éxito lo que intentaste en 1.º de setiembre, á fin de que publiques otra *escena rara*; publicación que me servirá tambien para anunciar mi existencia á cierta princesa alemana, porque LA ILUSTRACION española se lee en Alemania, ¿verdad?

—Si, amigo mio, pero mis *escenas* no se leerán en ninguna parte; es un género difícil del que desisto *generosamente*.

—Esta se leerá, gritó mi buen casado sacando de su frac unos apuntes: es soberbia.

—¿De veras? pregunté sonriendo con sorna yo que creo pocas veces en lo soberbio.

En aquel momento entraba el libre de la casa con un servicio de café, cuyo delicioso aroma perfumó la habitación. Mi amigo sabia que yo deliro por el licor de los árabes.

—Llévate el café, dijo á su criado, lo tomaremos en el Suizo; allí buscaré tambien alguno que perjeñe y publ que mis apuntes históricos: y me miraba al decir esto con particular espresion.

Yo vacilé unos instantes.

Confeccionar aquellos apuntes y publicarlos bajo mi firma; indisponerme con los lectores de LA ILUSTRACION, como si dijéramos «la gente mas ilustrada de España;» perder mi crédito con el director, dándole quizás algun *soberbio* disparate... La cosa era grave.

Pero abandonar aquel cómodo sillón de terciopelo que recogia todo mi cuerpo, dejando solo á los piés descansar sobre mullida alfombra; apartarme de aquel grato calor tan necesario para mí, cuando no me da Dios el del cielo, y sobre todo, prescindir de aquel legítimo moka por el tibio café del Suizo... No tuve fuerzas para tanto, y alargué la mano recogiendo los apuntes.

—Perico, trae el café, gritó mi inteligente vencedor, y añadió con mayor bondad y tristeza: ¿Cuándo se publicarán?

—En el primer número del 57, dije bajando la cabeza, avergonzado de mi moicie; yo te lo prometo.

Hoy cumplo mi palabra. Los hechos apuntados por mi amigo son exactos; yo, sin embargo, prescindiría de publicar su historia.

Mas es cuestion de compromiso, y allá vá.

UNA LÁGRIMA, UNA CARTA Y UNA BOTA.

I.

Corría el enero de 1850, dejando sobre los profundos valles que rodean á la ciudad de Burgos espesa capa de nieve.

Habia entonces, como existe hoy, á tres leguas de esta ciudad y en el camino de Madrid, un recodo violento difícil de distinguir cuando la nieve iguala la carretera con las campiñas que atraviesa sumamente bajas en ambos lados del camino; y por aquel sitio peligroso cruzaba á la caída de la tarde una silla de postas tan ligera como elegante que arrastraban cinco malos caballos, trotando y resbalando con mas que mediana rapidez.

Detrás de aquella silla, á muy corta distancia, corría del mismo modo el coche del correo que en tal época, no sé si ahora tambien, conocíamos por *la Mala*.

Marchaba el primero al trote inseguro de sus caballos, sin que el conductor, cubierto de pieles mas confortables que delicadas, lograra meter los cinco animales en el sitio que le señalaba un postillon español, al parecer encargado de aquel sitio, y mas conocedor del terreno.

Hacia un frío de 9 bajo 0.

Llegó el primer carruaje al oculto recodo, cubierto á la sazón por la nieve de aquella mañana, sin que se descubriera en largo trecho un árbol, una piedra ni señal alguna de camino; veíase solamente un pueblecillo situado á la izquierda en una lejana cuenca, y cuyas techumbres nevadas dejaban escapar acá y allá por humildes chimeneas abundantes columnas de humo, consolando el corazón de los viajeros con la esperanza del fuego y de la cama.

El coche que caminaba delante se lanzó con osadía en la pendiente del recodo; corrió como unas 100 varas sobre la nieve ya helada, y repentinamente perdió el equilibrio, quedando suspendido sobre el abismo de blancura. Una rueda escapó entonces de su sitio y cayó en la insondable profundidad, abriendo al caer un nicho donde se escondió hasta el cubo; faltó el carruaje de aquel apoyo, vació un momento en la orilla del camino, mientras el conductor conseguía á fuerza de brazos contener los espantados rocines, y el zagal se acercaba á ellos con el consabido *¡oooh!*

A este tiempo habia ya parado el segundo coche, y una preciosa cabeza de mujer, rodeada de pieles de armiño, apareció por la ventanilla derecha de su berlina, dejando escapar, luego que percibió la situación del otro carruaje, un grito de angustioso sobresalto. Aquel ¡ay! desgarrador y penetrante hirió el oído de los caballos espantados, que con un ligero empuje colocaron la silla suspendida en mas difícil posición. Otro pequeño movimiento, y se habria precipitado seguramente en el barranco.

Apeáonse, pues, viajeros, conductores y zagales de la silla y de *la Mala*.

Salieron del carruaje particular dos personajes de diversa edad; el primero alto, rubio y elegante, representaba 24 ó 25 años; era un príncipe alemán cuyo padre debía abdicar, dejándole por sucesor, y que viajaba de incógnito en España; el segundo, mas bajo, mas flaco, de mas profunda é inteligente mirada, parecia tener 36 ó 38; era al propio tiempo el amigo, el secretario y el mayordomo del príncipe. Bajaron tambien dos criados que ocupaban una capota en la trasera del coche. De la berlina de *la Mala* salió primero una mujer de 22

abries, esbelta y delicada, cuya rubia cabeza, rodeada de armiño, acababa de asomarse por la ventanilla; aquella mujer era tambien alemana, y en la hoja del conductor se llamaba Zoe. Despues bajó talareando y embozándose hasta las cejas un joven español, alto y moreno, á quien llamaban Luis. El otro departamento del correo dió de sí cuatro personas de clases y figuras distintas que, con caras asustadas y cuerpos encogidos por el frío, se agruparon como los demás alrededor del coche ladeado.

Todos preguntaban á un tiempo sobre el suceso de la silla torcida. Unos lo tenían por insignificante. Otros lo creían irremediable hasta el día siguiente. Quién aseguraba que él solo lo arreglaría; quién manifestaba que los caballos perecerían en la carretera con dos minutos de detención. Este veía al príncipe y á los suyos yertos y devorados por los lobos; aquel creía oír á lo lejos las herraduras y los sables de la célebre partida de los Hierros. Abrieron por último un surco en la nieve que descubrió una superficie mas sólida; fijáronse allí todos los hombres, y tirando los unos oblicuamente por la lanza, empujando los otros en el mismo sentido por la trasera, comenzaron la seria tarea de volver la silla al camino.

La hermosa criatura de *la Mala*, única mujer de la improvisada sociedad, les miraba forcejear pálida y asustada. Sus grandes ojos azules, húmedos por la última emoción, observaban unas veces el rostro noble y sereno del príncipe, que tambien trabajaba, y contemplaban otras el horizonte cada vez mas oscuro por donde avanzaba la noche. El viento de las sierras vecinas agitaba su vestido azul de riquísima lana, descubriendo un pie oriental estrecho que golpeaba la nieve con impaciencia, ajustado por botinas de charol y terciopelo.

Ya estaba en salvo la silla.

Faltaba, sin embargo, aquella rueda sumergida hasta su mitad en la nieve del barranco, y separada del camino por una distancia de seis ó siete varas que llenaba la nieve de las alturas, despomándose con intervalos en la profundidad á trozos inmensos y temibles. Ninguno entre los postillones y zagales se prestaba á bajar por la rueda que las masas de nieve cubrían ya casi totalmente.

El día declinaba muy aprisa.

El pueblo mas cercano distaba tres cuartos de legua.

Mirábanse unos á otros los viajeros indecisos y confundidos.

No faltó alguno entre los del correo, que olvidando la dulce fraternidad de los caminos recordara al conductor la necesidad de seguir, y el conductor se dispuso á obedecer. Pero Zoe, la bella alemana, acercose á él y dijo con lágrimas en los ojos, con el ademán de la mas ferviente súplica.

—¡Oh! . . . no, no! y no supo ó no pudo decir mas.

Detúvose conmovido el conductor.

—Nada hacemos aquí nosotros, gritaban dos viajeros despidados; adelante, conductor, ó damos parte en la primera administración.

—¿Quieres bajar tú, Juanillo? preguntaba burlándose el zagal de la silla al delantero de *la Mala*.

—¡Quietos, cadete! exclamaba Juanillo por toda contestación.

Todos los demás continuaban preguntando á un tiempo.

El príncipe dirigía á su forrado conductor frases enérgicas, ininteligibles para los viajeros. Zoe se acercaba temblorosamente á las gentes de la silla, y luego retrocedió ante la mirada del príncipe, golpeando siempre con su botita de terciopelo azul.

El otro personaje de aquel desgraciado coche, el flaco secretario, enseñaba un bolsillo á la chusma de cuadra para decidirla á bajar por la rueda. Algunos se acercaban al sitio de la catástrofe; miraban al fondo del barranco: pero en aquel momento se desprendía una mole de nieve... y nadie pensaba en descender.

El frío aumentaba por minutos.

Dos personas únicamente conservaban aun la sangre fria mas completa. Era uno el príncipe; era otro Luis, el joven embozado que vimos apearse con indiferencia de *la Mala*.

Empezaba á faltar la luz.

La joven de las pieles hizo todavía un esfuerzo para acercarse al personaje alemán, y rechazada aun por la severa mirada que buscaba, volvió hácia su compañero el embozado, dejando brillar una lágrima en sus ojos.

Aquella lágrima resolvió la cuestion. Miróla Luis atenta y fijamente, como habia observado desde el principio la relacion particular que existía entre los ojos de su compañera y los del príncipe alemán.

El joven español vaciló un momento; pero era español y joven; no vaciló mas que un momento.

La lágrima rodaba entonces por la mejilla de Zoe. Luis arrojó su capota, hizo con los tirantes del correo una cuerda de ocho ó diez varas, que se lió presuroso á la cintura; dió un cabo al impassible príncipe, y dejándose rodar por la suave pendiente del barranco, llegó con felicidad al madero deseado. Apoyóse confiadamente en la parte visible; pero gravata con aquel peso la rueda se hundió por completo. Luis no cesó, y comenzó animoso á separar la nieve con ambas manos.

Viajeros, criados y mozos, todos miraban ansiosamente desde el camino: Zoe tenia en los ojos toda su existencia.

Luis continuaba entretanto; ya habia descubierto el cubo, ya habia atado allí el otro cabo de la cuerda, cuando una masa de nieve bajó repentinamente á cubrirle; lanzaron un grito todos los espectadores; apenas tuvo el joven tiempo bastante para colocarse de un salto fuera del alcance de aquella blanca roca, y quedó, sin embargo, sepultado hasta la rodilla. Comenzó despues nuevamente, sudando en medio del hielo, y con la escasa luz que quedaba, á descubrir la apetecida rueda.

Era horrible la angustia de los que miraban desde el camino; profunda la conmoción de la única mujer que presenciaba la escena, y cuyos ojos, anegados en tanto, apenas podían descubrir al que tan galantemente se arriesgaba por ella. La pobre Zoe respiraba con dificultad. Apartóse un momento de la orilla, juntó las manos de mirar y oró, levantando hácia Dios su bellísima cabeza, que se destacaba entre las pieles blancas como sale de entre sus hojas la flor del pensamiento.

Mucho fervor, mucha ansiedad, mucha confianza llevó al cielo su plegaria.

Cuatro minutos despues estaba la rueda en la carretera, y Luis trepaba ágilmente por la cuerda.

El príncipe, ruborizado sin duda por tal galantería, le tendió la mano con efusion, y persuadido de que no hacia bastante.

Serian las siete de la noche cuando los coches, dejando atrás el peligroso recodo, entraban al trote de sus caballos en camino seguro y conocido. Las gentes de pescante amontonaban sobresí mantas y pieles: los viajeros cuidaban de tener cerrados sus departamentos.

La berlina de *la Mala* lo estaba ya herméticamente.

II.

Zoe, la bella alemana, y Luis, el joven español, ocupaban solos aquella berlina. Ha lábanse embarazados como lo estaban dos corazones juveniles unidos por una lágrima y un sacrificio, cuando viven en dos cuerpos jóvenes tambien, y hermosos además.

Apenas se veían, porque la noche estaba oscura; no se hablaban, porque al salir de Burgos habian procurado entenderse, y de aquel ensayo resultó que Zoe no hablaba francés, ni español, ni alemán, ni italiano, los cuatro idiomas en que Luis pudo preguntarla si se encontraba cómoda, si la molestaria el humo del tabaco. Pensó algun tiempo que su aristocrática compañera era muda; pero vino despues la escena de la rueda, y Luis oyó el *no, no*, clara y perfectamente acentuado con que la rubia encantadora pidiera al conductor la detención. Recordó tambien que al subir en Burgos á *la Mala* habia visto á Zoe dictar órdenes á un criado, moviendo naturalmente sus labios de clavel, cuyo murmullo pudo percibir; y como conocia la misteriosa union de su compañera con el incógnito príncipe, comprendió que Zoe habia resuelto no hablar idioma alguno, y calló tambien él discretamente.

Iban, pues, solos, silenciosos y casi á oscuras.

Cuando la luz del farol se reflejaba en algun árbol nevado, volvía Luis el rostro á su derecha y encontraba la delicada cabeza de aquella mujer, y recibía una mirada llena de profunda gratitud, mas celestial aun que los ojos azules de donde partía.

Cuando el coche del correo daba uno de esos saltos soberbios con que nuestros gobiernos previsores recuerdan al extranjero que viaja por España, Zoe y Luis se tropezaban; tocábanse sus hombros, y ambos se estremecían. Ella por el choque de sus dulces miradas con las ardientes y profundas de aquel español tan valiente, tan cortés, tan discreto. El por el perfume delicioso, por los ojos apasionados, por el cutis suavísimo de aquella misteriosa alemana.

Zoe hubiera dado todos sus rubios cabellos por arrancar del pasado el maldito silencio de la salida de Burgos, que la impedía expresar su agradecimiento y su amistad.

Luis tenia que apelar á toda su galantería, á toda su generosidad, para no dirigir nuevamente la voz á la que con tanto celo habia complacido.

Pasaron así cerca de una legua.

Era raro aquel silencio entre dos jóvenes aislados, cuyas almas se tocaban ya de la manera mas simpática.

El frío aumentaba al avanzar la noche cuanto habia disminuido en el cambio de terreno. Zoe hizo un movimiento convulsivo, mirando despues al suelo del carruaje, donde golpeó con ambos piés. Era evidente que ni la piel de cordero estendido allí para ella, ni las botas de terciopelo y charol, bastaban á proteger contra el frío aquellos dos piececitos. Luis quiso quitarse la capota, y sin recordar su emudecimiento, la ofreció con la mayor naturalidad en cuatro palabras francesas.

—Gracias, contestó la joven en el mismo idioma, y contentiendo la finura de su compañero.

—¿Cómo exclamó Luis; ¿habla Vd. francés?

—Ya nada puedo negar, y confesaré que entiendo y aun hablo medianamente el francés.

—¿Por qué, pues, haberme engañado antes?

—Porque todas mis cualidades son un secreto que únicamente puede confiarse á un caballero tan cumplido como usted ha demostrado ser.

—¿Y á mí se me confiarían si solo pidiera conocerlas para bendecir eternamente mi ángel de esta tarde?

—Diria cuanto Vd. me preguntase bajo la condicion de saber despues cuanto exigiese yo, respondió Zoe resueltamente. Y habia tal dulzura en su acento, habia tal armonía en su timbre argentino, que se multiplicó en aquel instante su imperio sobre Luis.

Comenzaron pues un diálogo de diez minutos, lleno de amenidad y de interrupciones, de afecto, de originalidad.

Resultó de aquella sabrosa conversacion que Zoe era esposa del príncipe alemán, hija de una familia distinguida y rica, pero inferior en clase á la del príncipe, futuro soberano de uno de los ducados de Alemania.

Que el duque reinante de aquel pequeño país, padre del príncipe, habia consentido en su matrimonio bajo la condicion de que solo se publicaria despues del entronizamiento de su hijo.

Que Zoe amaba al príncipe con el amor tranquilo y sincero del matrimonio, mas bien que con la pasión exaltada de los matrimonios de conciencia.

Que llegaban ambos á España; él con ese incógnito ridículo y convencional de los príncipes: ella siguiéndole á corta distancia desde la frontera, sitio en que habia abandonado la silla para ocultar su enlace, ocupando sola la berlina del correo hasta Burgos, donde se detuvieron y donde no encontró mas que un asiento.

Que Luis era un artista, hijo de un rico propietario del lindísimo pueblo de N. situado á 18 ó 20 leguas de Madrid y á la derecha de la carretera de Burgos. Que volvía á su patria despues de recorrer por segunda vez la Italia, la Alemania y la Francia, para casarse con una de sus primas, linda, rica y virtuosa, á quien no habia visto en siete meses y á la que amaba como Zoe al príncipe, con un amor entrañable, igual y duradero, bastante parecido á la amistad.

Resultó tambien de aquella conversacion que Zoe era la mujer mas hermosa, mas espiritual y mas elegante de cuantas habia conocido Luis.

Y que Luis era en opinion de Zoe un hombre inspirado, noble, atrevido, apasionado; en una palabra, la mejor espresion del artista. Los dos jóvenes se habian aproximado insensiblemente.

—Y ahora que he confesado la verdad hasta en mis afecciones me creeria Vd. si dijese que siento por Zoe un amor loco, inmenso y tiernísimo? preguntaba Luis apoderándose de una mano preciosa.

—Creeria, si no pedia Vd. á mi fé mas duracion que la de esta noche, contestaba Zoe.

—Yo pediré lo que Vd. quiera dar, replicaba Luis quitando el guante á aquella mano suave.

Zoe toleraba su libertad con una resistencia ligera y mas grata que todas las concesiones. Luego repetia aquel convulsivo movimiento de frio y concluyó aceptando la capota con que queria cubrir sus piés.

Arrodillóse este en la berlina y comenzó á envolver entre su capa aquellos lindísimos piés que tapaba el terciopelo y el charol. Pero á la primera vuelta se detuvo temblando como un junco mientras que Zoe ruborizada sufría y sonreía al propio tiempo con la completa turbacion de su compañero. Cogió este nuevamente la mano desnuda; acercóla á su corazon tan agitado como un mar tempestuoso y exclamó rebotando pasión y humildad:

—Por piedad, señora, déjeme Vd. contemplar un momento sus piés á la luz.

Zoe permaneció callada algunos instantes. Sentia palpar aquel corazon jóven y ardiente, calentarse su mano entre la mano abrasadora de Luis.

—Enciende, dijo tan despacio que no la oyó Luis, sino su alma escapada del cuerpo que llenaba la berlina como un perfume narcótico rodeando por todas partes á la rubia alemana.

Luis encendió un fósforo; sostuvo con una mano los piés infantiles de Zoe y quedó estático admirándolos. Zoe sonreía con ternura y bondad.

El correo marchaba rápidamente.

La silla que caminaba delante corria mas aun y en su seno dormían tranquilos y confiados príncipe y secretario.

En la berlina de la Mala levantaba Luis el fósforo y erguia la cabeza para admirar tambien el rostro de su nueva amiga.

Zoe, teñida por el rubor, estaba bellísima.

Caía sobre sus hombros una palma de terciopelo azul con vueltas y forro de armiño. Aquel abrigo abierto para alargar la mano á Luis dejaba que este descubriera los puros y suaves contornos del cuerpo de Zoe. Mirábase ambos cariñosos y constantemente. Ninguno hablaba, sin embargo, porque en sus diez minutos de charla habían apurado cuantos idiomas conocían.

El acercaba á sus labios la mano de Zoe mas blanca que el armiño de donde salía; ella no apartaba sus miradas de las de Luis.

Hacia ya mucho menos frio.

Zoe sonrió con indecible expresion, y soplando dulcemente apagó el fósforo.

—¡Vivó, cadete! gritaba en aquel momento Juanillo el delantero despues de cantar una coplilla.

Los viajeros de la rotonda disputaban sobre la conveniencia de los portazgos.

Serian entonces las diez de la noche.

III.

Al dia siguiente y casi á la misma hora paraba la Mala en la administracion de Madrid. Muy cerca de aquel sitio, en el núm. 4 de la plaza de Pontejos, se habia detenido diez minutos antes la silla particular, y cuando Juanillo abrió la berlina del correo esperaban ya cerca del coche dos criados y el secretario.

Zoe se volvió al fondo del carruaje y tendió una mano que besaron dentro.

—Adios, dijo tiernamente; conserva de mí un dulce recuerdo; pero nunca me busques, porque nunca ya me encontrarás. Y marchó.

Era claro que Luis no habia quedado en su pueblo, situado á 18 leguas de Madrid, y á la derecha de la carretera de Búrgos.

IV.

Quince dias despues se notaba particular animacion en la casa núm. 4 de la plazuela de Pontejos. El príncipe alemán daba un banquete á sus amigos, y un príncipe que viaja de incógnito tiene siempre cerca de sí numerosa y escogida sociedad.

Paraban á las puertas del núm. 4 magníficos carruajes. Llegó entre ellos una linda berlina de la cual bajó apresurada una mujer jóven y rúbia seguida de un hombre flaco y pequeño que cruzó tambien rápidamente el portal. Otro hombre partió entonces de la esquina inmediata y vino casi corriendo á detener en la entrada á la pareja de la berlina; pero la rúbia y el flaco subian ya en aquel momento el segundo tramo. El acechador de la esquina solo vió entre las verjas de la escalera la punta azul de un vestido de raso y se retiró de la puerta antes de que su particular apariencia llamara la atencion de porteros y lacayos.

Tenia en efecto rarísima facha el pobre y escéntrico jóven. Llevaba un elegante traje de camino cubierto de barro hasta la rodilla, sueltos los botones del chaleco y saliendo bajo su gorra mechadas desordenadas de cabellos negros, que cubrían por mitad su extraordinaria palidez. Con una mano estrujaba constantemente un papel y con la otra sacaba de vez en cuando su reloj, apoyándose para verlo en las paredes, porque apenas se podía sostener.

La rubia de la berlina era Zoe, que ocultando su matrimonio entraba en casa del príncipe con el secretario de este y como una condesa alemana, habitante accidental de Madrid.

El jóven que la esperaba en la esquina con todo el exterior de un loco, era el desgraciado Luis. Quince dias habían trascurrido desde su llegada á Madrid sin que le ocupara otro pensamiento que el de hablar una vez á Zoe, no únicamente por amor, quizás al contrario por amor propio. Pero en aquellos quince dias de observacion y frenético espionaje jamás la habia divisado mas que como acababa de verla en el portal, como la fantástica vision de un sueño. La carta que el jóven comprinía en su mano encerraba la noticia de la muerte de su padre, que falleciera pronunciando su nombre la noche siguiente á la que Luis pasó en la berlina con su encantadora alemana. Aquella carta arrancaba á Luis la mitad de su existencia. Manifestaba la muerte de un padre amantísimo, cansa-

do tal vez de esperar á su hijo; la grave enfermedad de una prometida niña candorosa que sufría, juzgándose olvidada por su primo; la mas difícil complicacion en la herencia de los bienes paternos; cuantas desventuras puede arrojar el cielo sobre el ingrato y el abandonado. Luis quiso echar tambien sobre Zoe las desgracias que él solo debia padecer. En su estraña mania aumentaba su propio sufrimiento exclamando con los dedos crispados:

—¡Ni siquiera decirle «esto he hecho por tí,» ni sacudir siquiera su brazo mirándola aun otra vez, haciéndola temblar de miedo y de remordimientos!

Y se acercaba el infeliz nuevamente á aquella mansion espléndida donde acaso gozaba Zoe, y volvía despues hácia el correo central porque eran las ocho próximamente y á tal hora debia Luis partir con la Mala para su pueblo.

En el piso principal del núm. 4 empezaban á comer el príncipe y sus convidados. Sentábase ya diplomáticos, grandes y periodistas. Solo faltaba una señora. Era Zoe, que pálida, trémula y muy delgada levantaba imperceptiblemente la cortina de un balcon y miraba hácia la esquina inmediata; harto sabia que en aquella esquina se atormentaba Luis desde quince dias antes: huía de él con verdadero valor; pero le veía á pesar de su resolucion y sin ser vista, pálido tambien, desencajado, horrible á sus ojos como la sombra de su falta.

El príncipe dejó á sus convidados, y acercándose al balcon dijo dulcemente á su esposa.

—¿Por qué te escondes, Zoe querida, por qué sufres hace dos semanas sin contarme tus penas á mí, que vivo de tu vida?

—Me ahoga este clima, dijo Zoe cada vez mas pálida; y añadió para sí, ¡Dios mio, he podido faltar á este hombre!

Zoe en verdad amaba mucho al príncipe: jamás habia amado á otro.

Sentóse á la mesa y contestó sonriendo á una galanteria de cierto Meternich gastrónomo. Su sonrisa contenía en los párpados una lagrima. ¡Cuántas habia escondido en quince dias! ¡Cuántas debia verter aun recordando la que sacó la rued!

Miró Zoe al príncipe con ternura y juró colmarle de afectuosas bondades, morir adorándole.

En aquel momento salía la Mala por la puerta de Bilbao. Luis solo en la berlina, cabizbajo y sumamente flaco, estrechaba en su mano derecha la carta fatal. Sus ojos tan abiertos como si fueran á saltar de las órbitas, no se apartaban un punto del suelo del carruaje.

—¡Maldita rueda, murmuraba entre dientes, y agitaba con la mano izquierda un objeto raro en el bolsillo de su gaban.

Era una botita de terciopelo y charol.

—¡Vivó cadete! gritaba Juanillo el delantero á quien tocaba correr en aquel viaje, y entonaba despues su primera coplilla.

V.

Tales son malamente enlazados los tristes recuerdos de mi amigo.

Antes de darlos al cajista volví alguna vez á su casa, y cogiéndole por un brazo me puse á mirarlo como se mira al que no se vió en largos años. Tanto me chocaba la historia de sus apuntes: porque mi amigo se llama Luis y su feliz esposa es la cándida prometida á quien su amor hubo de costar la vida.

Aun hoy, si medito despacio, encuentro raro aquel corazon tan noble y tan ligero, dominado por una mujer en una sola noche; que se arrojaba al abismo por una de sus lágrimas; que al propio tiempo maldecía su imagen y acariciaba su botita; que tan castigado fué por 24 horas de embriaguez. Rara me parece aquella princesa enamorada de su esposo, y que despues de agar un obsequio con una falta, se vence y sufre y se arrepiente; raro el misterio y la leccion de su aventura; rara la indiferencia y la estupidez del mundo que generalmente indaga todo lo malo.

Aquella profunda y rápida pasión que da la dicha de un dia, el sufrimiento de mil; aquellas simpatías vehementes que pasan con las personas, que las escentan, como las vistas de una linterna mágica; aquella calma que llega despues llena de tristeza y resignacion, término de la carrera, tan distante de los sueños de la juventud como de las nubes que la cubrieron...

—¿Será así la vida? me pregunto.

Pero si despues de almorzar con mi amigo reflexiono mas detenidamente acabo siempre por levantar la cabeza y exclamo en alta voz: «¡, estas son las rarezas de todos los dias.» Luis sonríe con su esposa de mis inconexas palabras y termina la escena gritando:

—Perico, trae el café.

PIO GULLON.

EXPOSICION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

DE LA CHINA Y DEL JAPON EN BERLIN.

La gran compañía de la India oriental de tés, en Ber'lin, ha dispuesto una exposicion de productos industriales de la China y del Japon á favor de los beneméritos militares de la monarquía prusiana, exposicion en que obran objetos de mucha novedad é interés.

Si bien la industria china, en general, no puede de manera alguna ser colocada á la altura que ocupan la alemana, inglesa y francesa, existen sin embargo ciertos productos aislados, cuyo mérito artístico é industrial supera con mucho á los de aquellas naciones, y si algun dia desaparece por completo aquella valla que la China opone á la propagacion de los adelantos de los demás países del mundo civilizado, entonces no estará por cierto muy remoto el momento en que aquel pueblo tan ingenioso y tan hábil se presente en los principales mercados como temible rival y émulo de las demás naciones que hasta ahora han descollado en el campo de la lucha de las artes y de la industria. Esta conviccion adquiere cualquiera que visite la arriba mencionada exposicion industrial que tiene lugar en Ber'lin, en la calle Jaegerstrasse, núm. 27, piso principal. La lámina adjunta representa un grupo de varios objetos de aquella exposicion.

Número 1 es una figura de ajedrez en su verdadero tamaño,

elaborada de marfil; los caballos, piezas correspondientes al propio juego, no menos preciosas, están montados por ginetes chinos; los afiles representan unos mandarines, etc. Todas las piezas son ejecutadas con tal primor y gusto que aun harian mucho honor á la industria europea. Parece que el juego completo ha sido ya comprado para un museo de artes europeo.

El número 2 representa una sortija de labores caladas con flores y figuras. Los escudos que hay marcados con el número 3 por ambos lados vienen á ser unos acéricos para damas. El número 4 es una pipa china para fumar opio, mientras el número 5 representa una caja de madera fina cuyo verdadero destino se ignora, quedando designada en el catálogo holandés con el nombre de artesones de madera, cuyo diámetro es de $\frac{1}{4}$ de pulgada con un sonido semimetálico. Número 6 es un afilero con agujas de marfil y de configuracion especial, las que probablemente son usadas para labores de filástica. Número 7 es un puño para sombrilla, y número 8 nos pone de manifiesto una linterna chinesca, cuya armazon ó varillaje está dispuesto de manera que en un momento puede ser doblada. Al lado de esta linterna observase el modelo de un pié de dama china en disformidad, y en la opuesta parte, sobre una arquita, vése un zapato de caballero chino. Esta arquita es una preciosa muestra de la perfeccion de los tejidos chinos de paja y de los mosaicos que se ejecutan con este mismo material en aquel apartado país. El enunciado pié descansa sobre un paño tejido y bordado de pita.

Los demás objetos de nuestro grupo son fáciles de distinguir. Junto al número 5 hay una tetera de tierra roja: á su lado una jarra del propio material y un florero chino de porcelana.

En el centro del grabado, detrás de la pieza de ajedrez, hay otro florero bastante disforme, dibujado aquí en escala bastante reducida, y en la parte superior del mismo hay una sombrilla chinesca, cuya armazon, de palo de bambú, llama estrordinariamente la atencion por la limpieza de la obra de mano. El forro de esta sombrilla, así como el de la linterna, es de papel chino dado con un barniz impermeable que le da mucha consistencia.

CELEBRACION DEL HIMENEO

DEL ARCHIDUQUE CARLOS LUIS DE AUSTRIA

CON LA PRINCESA MARGARITA DE SAJONIA.

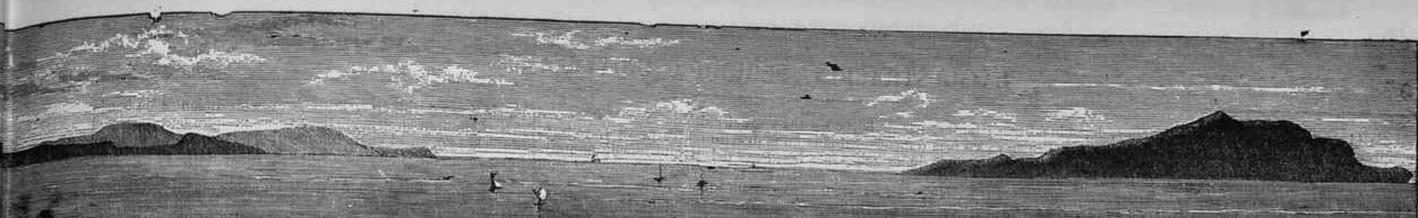
El mes de noviembre de 1856 ha sido para la familia real de Sajonia de mucha importancia. Dos de sus miembros abandonaron durante el mismo el hogar paterno, á saber, la princesa Margarita, que siguió á su consorte al Tirol, y la princesa Ana, que marchó á la risueña Florencia para unirse con su esposo. La primera de estas princesas se despidió de su patria el 4 de noviembre, dia en que tuvo lugar su enlace con el archiduque Carlos Luis de Austria.

Recibido este por el rey y el príncipe heredero en el embarcadero del camino de hierro de Sajonia á Bohemia, se verificó la entrada del archiduque en Dresde el 31 de octubre. Los pocos dias que faltaban para la celebracion del himeneo invirtieron en diferentes diversiones, habiendo aclamado el pueblo con grande entusiasmo á los augustos novios en donde quiera que se presentaban, como para manifestar á la vez la parte íntima que tomaba en la satisfaccion que habia cabido á la jóven princesa y á toda la real familia.

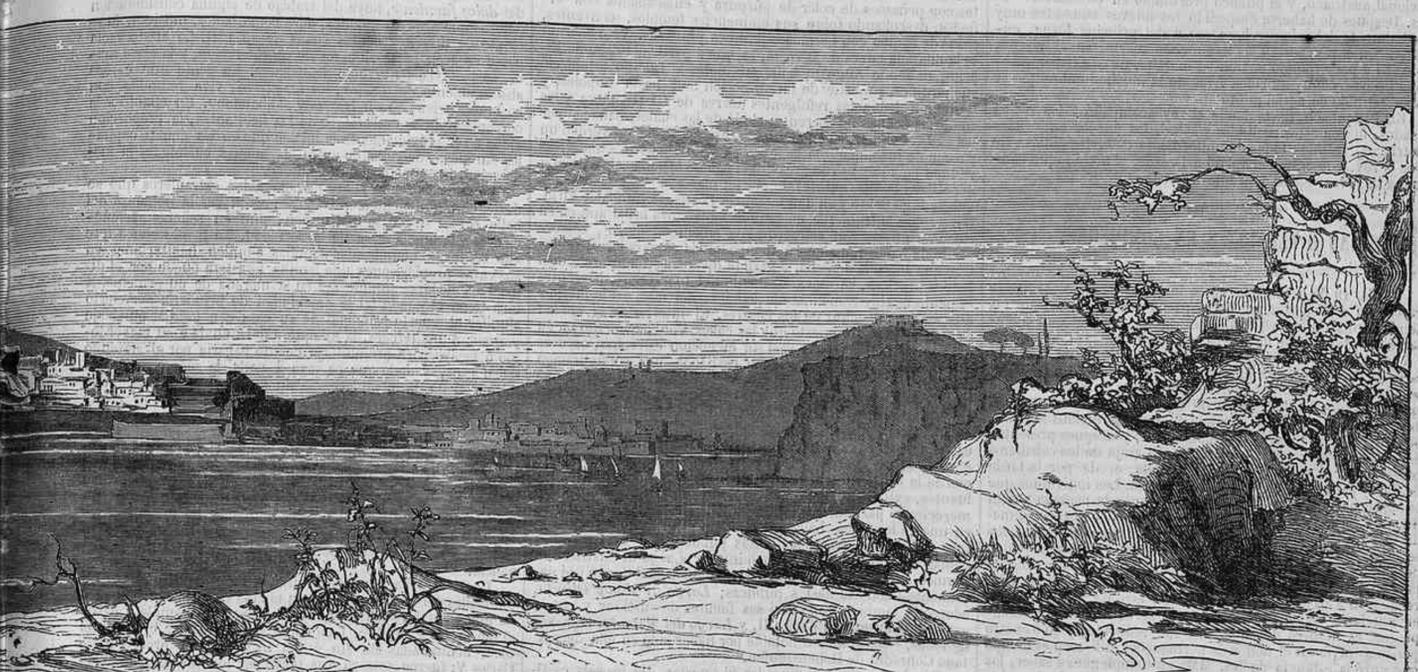
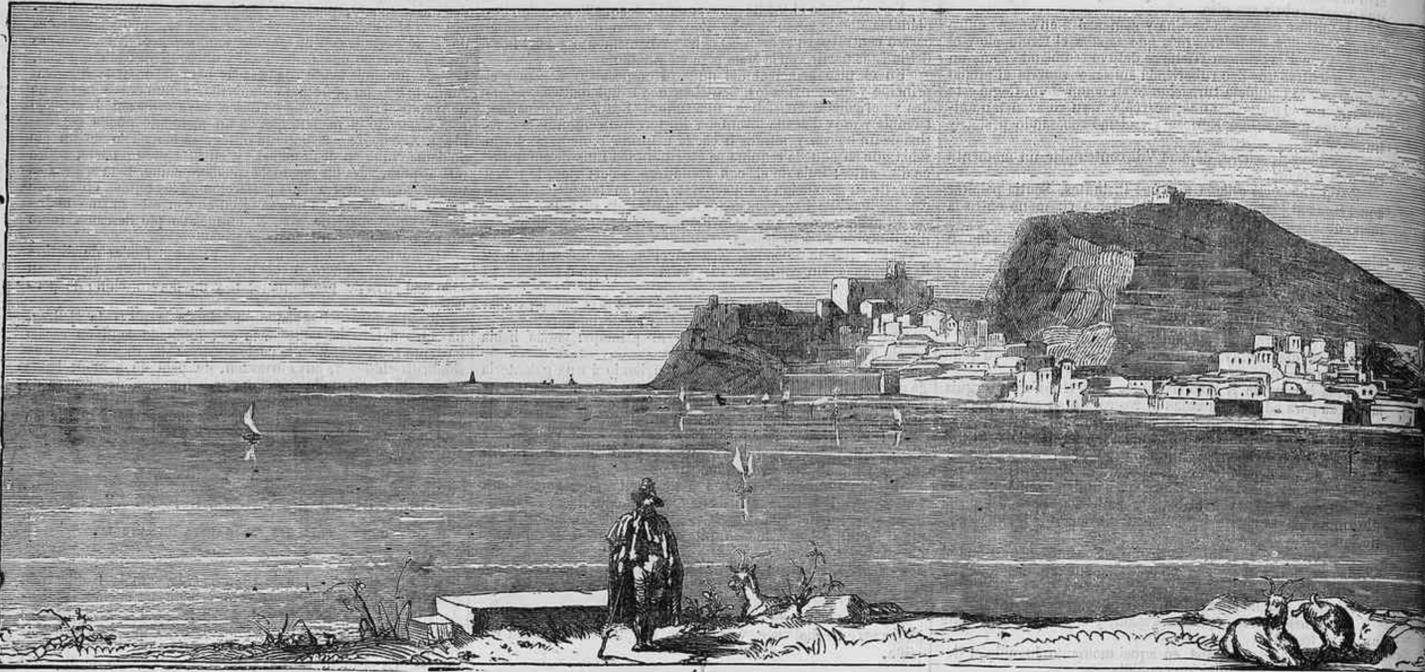
El dia 4 de noviembre, sobre la una de la tarde, tuvo lugar en la real capilla la solemne bendicion nupcial, despues de haber tenido lugar en la cámara de la reina la tierna ceremonia de colocar sobre las sienes de la princesa la corona de flores. La marcha del cortejo, el cual para el gar á la iglesia tuvo que atravesar una larga galeria, la rompieron los ayudantes de órdenes del rey, seguidos de los gentiles-hombres que no estaban de servicio y demás altos funcionarios de la real casa, las damas de honor de la reina, la camarera mayor y dama de honor de la futura archiduquesa Margarita, las condesas de Wurmband y Bombelles, los ministros de la corona, en medio de los cuales iba el embajador extraordinario del emperador de Austria, príncipe de Metternich-Winneburg. Ahora venian, rodeados de su respectiva servidumbre, el archiduque Francisco Carlos y el rey, que llevaban en medio al novio el archiduque Carlos Luis; despues la princesa Margarita y la reina, la princesa Sionia, el archiduque Fernando Maximiliano, la princesa heredera, el príncipe Gustavo Wasa, la princesa heredera de Anhalt-Dessau, el príncipe heredero y la princesa Ana, el príncipe Jorge, la princesa Augusta y el príncipe heredero de Dessau. Hasta el interior de la iglesia llevaban las colas de los mantos de la reina y de las princesas los pajes del rey, mientras que la de la augusta novia la tenia cogida una dama de honor, relevándola en este servicio, luego que llegaron á la puerta del santuario, la princesa Sionia.

La iglesia estaba magníficamente adornada y llena ya de personas que habian sido convidadas para presenciar la augusta ceremonia de la bendicion nupcial, administrada por el vicario apostólico el obispo Forwerk. Terminado ya tan solemne acto, entonó dicho prelado el *Te Deum*, y despues que á su conclusion él mismo habia dicho la oracion respectiva, regresó el brillante cortejo en el órden de antes á palacio.

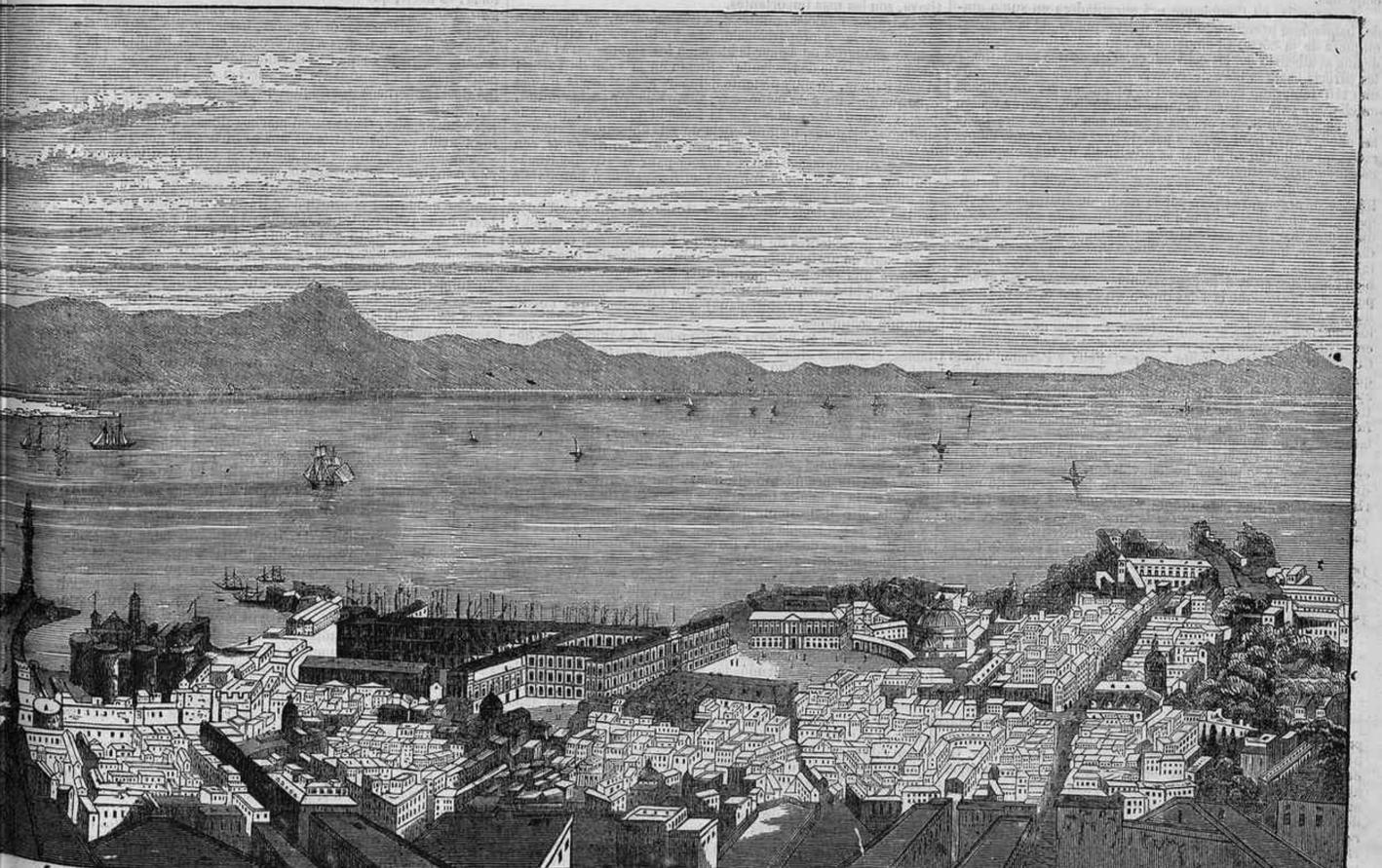
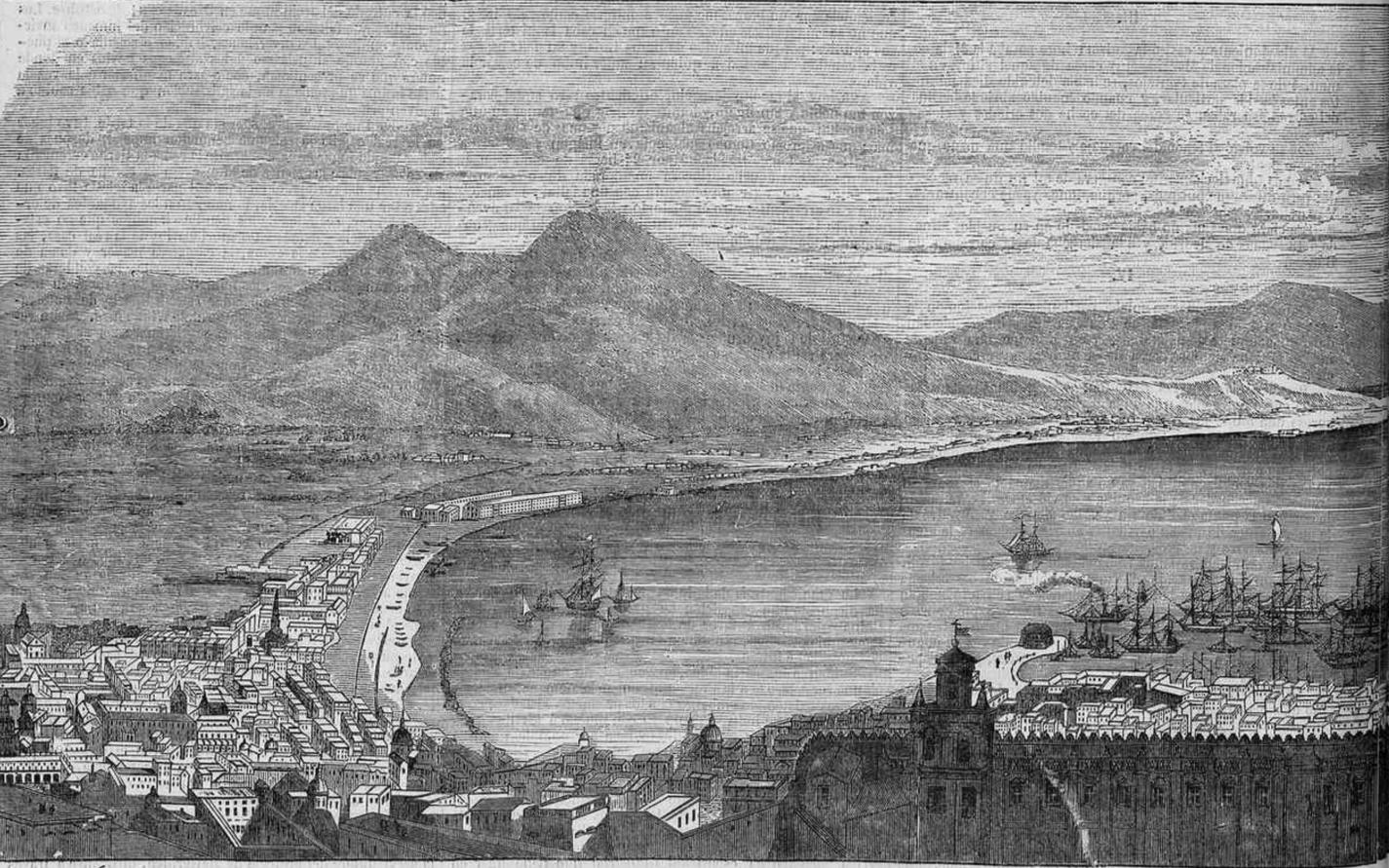
A esta ceremonia religiosa siguió el besamanos de SS. MM., y despues el de los recién desposados y del padre del novio el archiduque Francisco Carlos en sus respectivos cuartos, terminado el cual principió de allí á poco el magnífico banquete. El dia 5 de noviembre hubo funcion en el teatro Real, *Theatre paré*, habiéndose desempeñado la bella pieza titulada *Efgenia en Turis*. El siguiente dia tuvo lugar en los salones de palacio un brillante baile, al cual asistieron mas de 700 personas, y el 7 habó otro gran banquete de ceremonia, y lo propio en los siguientes dos dias, el uno en la casa del ministro de Estado de Sajonia, y el otro en una embajada austriaca, terminando ambos con baile. El último era sobre todo encarecimiento espléndido y brillante. Recibidos los convidados al pié de la escalera magníficamente adornada por individuos de la servidumbre del príncipe de Metternich, dirigianse á través de dos filas formadas por lacayos con libreas de carácter antiquísimo á los salones profusamente iluminados con preciosas arañas. Cuanto pudiéramos decir acerca de la magnificencia y esplendor de aquella fiesta seria poco.



LAS ISLAS A LA ENTRADA DEL GOLFO DE NÁPOLES.



Apeninos. Ferro-carril. Monte Somma. Cuartel. Vesubio. Línea aduanera. Pórtici. Camald.li. CIUDAD Y FORTA DE GAETA. Castellamare. Monte San Angelo. Capri.



Universidad. Convento de San Severino. Puerta y torre del Carmine. Baños. Castillo de San Elmo. Torre Amal. Castell Nuovo. Santa Brigida. Palacio Real. Palacio de Leopoldo. San'a Maria Egiziara. Santa Maria degli Angeli. Iglesia de San Agustín. Convento de Santa Eligia. Calle de Marinelli. Puerto interior. Iglesia de San Fernando. Columna y templo de la Santa hermandad di Paola. Bateria y castillo dell'Uovo.

El día 11 de noviembre los recién casados, dejando á Dresde, emprendieron su viaje á Innsbruck, pasando por Praga y Viena. Acompañado del rey, del príncipe heredero y del príncipe Jorge, llegó el archiduque con su esposa al embarcadero del camino de hierro, en donde se hallaba formada una compañía de infantería con bandera de batallón música de regimiento y un sinnúmero de gentes de todas clases y categorías. Recibió la banda á los augustos viajeros al toque del himno nacional austriaco, y el público prorumpió en entusiastas vivas. Después de haberse despedido los nuevos consortes muy cordialmente del príncipe heredero y del príncipe Jorge, entraron con el rey, serían las tres menos cuarto, en el wagon, y de allí á poco rompió el tren su marcha, no sin haber resonado nuevos y muy nutridos vivas de la muchedumbre que se había reunido en aquel punto.

En Bodenbach, hasta donde el rey acompañó á los recién casados, fueron estos recibidos y saludados por los empadados austriacos, vestidos todos de uniforme de gala. Despidióse de ellos el rey, y mientras él volvió á Dresde, el archiduque condujo á la joven esposa á su nueva patria.

LAS DIVERSIONES EN COMPIEGNE.

El día 19 de octubre la corte imperial francesa se había trasladado á Compiègne. Un pequeño destacamento de los Cien guardias, á las órdenes de un capitán, esperaba en el embarcadero del camino de hierro para acompañar al emperador y á la emperatriz al palacio. El príncipe imperial siguió al carruaje de SS. MM. en otro coche con su aya y nodriza. Desde aquel día la familia imperial fué objeto de extraordinario entusiasmo de los habitantes de aquella comarca: forasteros iban y venían. Los que llegaban fueron conducidos por dependientes de la corte á sus alojamientos, y después presentados al emperador y á la emperatriz. El traje de los caballeros consistía por la mañana en sencilla levita, el de por la tarde de frac y pantalón negro y pañuelo blanco. Los individuos que tomaron parte en las cacerías llevaban por la mañana levitín de paño verde, y por la tarde otro de terciopelo verde con medias de seda que llegaban por encima de las rodillas, tal como se gastaban en tiempo de Luis XIV. También las damas tenían dos diferentes trajes oficiales para cada día, no presentándose jamás dos veces con uno mismo. El emperador y la emperatriz recibieron á los convidados un día sí y otro no, teniendo estos en mucho el haber sido invitados á las diversiones de Compiègne. El número de los mismos fué reducido, y solo cuatro personas tuvieron el honor de permanecer allí todo el tiempo que duró la estancia de SS. MM. en Compiègne, á saber, los Sres. Fould y Vaillant, lord Cowley y lord Hertford, amigo antiguo del emperador del tiempo en que este se encontraba en Inglaterra. Todas las demás invitaciones eran para seis ú ocho días.

La estancia en Compiègne era encantadora en sumo grado, habiéndose prescindido hasta cierto punto de la rigurosa etiqueta de la corte. El emperador, con sus hábitos ingleses, dejaba al albedrío de los convidados el divertirse como mejor les parecía hasta la hora de comer. El té ó café tomaba cada uno tan temprano como quisiera. El emperador mañugaba mucho, ora para ocuparse con uno de los ministros que venían á despachar con S. M., ora iba á paseo con lord Cowley hasta las once, á cuya hora volvía al palacio para tomar con la emperatriz un almuerzo en el cual se prescindía de toda etiqueta y ceremonial de costumbre.

En cambio en las comidas se observaban todas las formalidades de ordenanza; pero por la noche desaparecía toda etiqueta, alternando el baile con música, juegos de naipes y otras diferentes diversiones. Hasta una función dramática hubo en Compiègne, habiendo al efecto venido una compañía de artistas de París, la que hizo todo lo posible para proporcionar bien agradable solaz á la concurrencia. Presentáronse el emperador y la emperatriz á las nueve en el teatro, cuyas localidades estaban todas ocupadas. Al entrar SS. MM. fueron saludados con entusiasmas aclamaciones. La pieza que se ejecutó era *Quand l'amour s'en va*, desempeñada por las señoras Guillemín, Saint-Mare, Bodin, y Sres. Felix y Parade. Luego que cayó el telón dió el emperador la señal para que se pudiera aplaudir á los artistas. Retiróse por media hora la corte para tomar refrescos, y á la vuelta á la sala se ejecutó *Le mari de la dame de Chœurs*, pieza que escribió extraordinariamente la hilaridad de la concurrencia.

El emperador y la emperatriz salieron del teatro del todo complacidos, y lo propio los convidados. El programa de las diversiones en Compiègne disponía también en tres días de cacería de ciervos, tres para función dramática y tres para la caza de faisanes y ánades en la hermosa selva de aquel sitio imperial que tiene hasta 29,000 fanegas de tierra.

Nuestra lámina representa á la emperatriz cazando faisanes. Su elegante traje es de paño verde con botonadura de oro y sombrero adornado de plumas. Siguen á la graciosa cazadora dos oficiales subalternos de cazadores de la Guardia imperial conduciendo las escopetas.

NÁPOLES Y SUS ALREDEDORES.

A la par que la cuestión de Neufchatel, la de Nápoles ha preocupado y preocupa en el día hondamente la atención pública en general. Ella ha alcanzado su punto culminante. Los embajadores de las potencias occidentales han sido llamados; algunos de sus navios de guerra se han presentado en las aguas del golfo de Nápoles y la amenaza se ha convertido en demostración. A esto se ha reducido todo por el momento. El rey Fernando sabe que tamaña demostración no es ni un *Hannibal ante portas*. Nápoles constituye, pues, aun si mpre un blanco preferente en que los políticos fijan su vista, y así trasladémonos igualmente allá en nuestra imaginación.

Nápoles, la mas hermosa ciudad de Italia, comparable solamente en cuanto á su amenidad con Constantinopla, Rio Janeiro y Estokolmo, es al propio tiempo una de las mas grandes poblaciones de Europa. Cuenta próximamente 430,000 habi-

tantes, mas de 50,000 casas y un circuito de cinco leguas poco mas ó menos. Situado en el distrito de Terra di Lavoro, y en uno de los golfos mas hermosos del Mediterráneo, no muy distante del Vesubio, presenta Nápoles, particularmente visto por la parte del mar, un aspecto encantador. Véase allí las islas de Ischia, Prócida y Capri. Por en medio de las dos primeras nos aproximamos á la ciudad con sentimientos mezclados en recuerdos á la antigüedad y goces que ofrece nuestra época. Descúbranse en todas direcciones numerosas islas é islotes con peñascos de color de púrpura y engalanados con vidrios, descolando sobre sus eminencias templos, conventos, casas de campo con hermosos jardines y huertas. Véase en frente la dilatada curva de la costa, la que á partir del cabo de Misenio, en donde Augusto tenia sus flotas y Lúculo estableció sus jardines, se estie de en direccion Sud hasta Nápoles, y desde allí hacia las refulgentes torres de Castellamare y las sombrías colinas de Sorrento; al pié de las cuales, bañadas por las aguas del mar, se encuentra la casa de Tasso, en verdad un paisaje de incomparable belleza. ¡Y qué recuerdos históricos residen en aquellas comarcas! Allí hállase la peña sobre la cual descollaba la vila (quinta) de Mario; mas allá vése la isla á la que se fugó Bruto y en donde murió Portia, la tumba de Virgilio, y sobre la izquierda en grande lontananza brilla aun en su estado ruinoso con extraordinaria amenidad Bajæ, célebre punto de baños romanos en tiempo de los emperadores, mientras que sobre la derecha, á grande distancia, fulgurando cual piedra preciosa, se eleva en medio del mar Capri, isla enteramente célebre como morada deliciosa del mas sanguinario y á la vez mas disoluto de los césares. El interior de la ciudad es menos hermoso, puesto que las calles, con pavimento en su mayor parte de lava, son casi sin excepcion estrechas, oscuras y tortuosas, y las plazas tienen casi todas una configuración bastante irregular. Las casas con corta excepcion tienen cinco pisos y aun hay algunas con seis, provistas muchísimas de terrados ó azoteas y balcones. La calle mas hermosa, mas grande y en la que mayor actividad se nota, es la de Toledo. En las calles de Santa Lucía y Chiagia, que corren paralelamente con el mar, habita la aristocracia. Sobre todo en el hermoso malecón de la Chiagia, en el cual se encuentran paseos y hermosas fuentes, existen muchos palacios de una magnificencia suma, mereciendo particular mención la Villa Reale con sus jardines, en uno de los cuales hállase emplazado el magnífico grupo del toro de Farnesio. Entre las plazas públicas que mas merecen llamar la atención son las denominadas: *Largo di Castello* con hermosas fuentes monumentales, y sobre la cual tienen ordinariamente lugar las fiestas públicas; *Largo di Monte Oliveto*, adornada tambien con preciosas fuentes de sustido y con la estatua de bronce de Carlos II, y *Largo del Mercato*, la mayor de todas, especialmente notable por haber sido en ella decapitado Conradin de Hohenstaufen.

Nápoles no tiene ni murallas ni puertas. De los seis castillos que existen para su defensa, *Sant Elmo*, en forma de estrella, que escuda aquella capital por la parte del mar, y el *Castello del Novo*, situado sobre la punta de una lengua de tierra, son los mas importantes.

Entre los edificios públicos, cuyo número, en cuanto á magnificencia es proporcionalmente harto escaso, citaremos como mas dignos de llamar la atención los siguientes: el palacio del ministerio de Hacienda, situado en la calle de Toledo; el real Palacio, no muy distante del mar, al final de la misma calle que acabamos de mencionar, admirable por su magnitud, por la arquitectura noble de la fachada principal, por sus suntuosas escaleras, magnificencia de sus aposentos y riqueza de adornos de la capilla; el real palacio de *Capo di Monte*, con vistas encantadoras; el palacio arzobispal con sus bellísimas pinturas al fresco por Lanfranc; el *Reclusorio* ó hospital de los pobres, que viene á ser el edificio mas grande de la ciudad; el *Palazzo degli Studj* con el Museo borbónico, en cuyo piso inferior se encuentran las mejores pinturas de pared y mosaicos procedentes de Herculano y Pompeya, así como una gran copia de antiguas preciosas estatuas, mientras que el otro encierra una colección notabilísima de vasos etruscos, una galería de pinturas, el salon de papiro (que contiene los manuscritos hallados en Herculano) y la biblioteca, que cuenta 450,000 volúmenes.

Continuando en nuestra enumeración de edificios mas notables, citaremos ahora el teatro de *San Carlo*, el mayor de Italia, pues cuenta 330 palmos de largo con 165 de ancho: luego ocupándonos con algunas de las 122 iglesias que encierra Nápoles, mencionaremos preferentemente la dedicada á *San Francisco di Paola*, imitación del panteón de Roma, con una media naranja de 200 piés de elevación, sostenida por 134 columnas de mármol; y la de San Genaro, que es la catedral, cuyo primitivo carácter gótico ha desaparecido con las obras de embellecimiento dispuestas por el cardenal Caraffa. Es sin duda la iglesia mas grande y mas rica de la ciudad: su entrada principal ostenta dos magníficas columnas de pórfido, y la bóveda del templo es sostenida por 110 columnas, unas de mármol y otras de granito. En la parte baja de su altar mayor se halla depositado el cuerpo de San Genaro, cuya sangre se conserva en dos vasos, y que estando coagulada y como una especie de argamasa con la tierra de que está mezclada, se liquida cada año tres veces, á saber el 3 de mayo, el 19 de setiembre, día del santo, y el 16 de diciembre, y hierve á vista de todo el pueblo. Estos vasos se sacan en procesion cuando el Vesubio comienza á despedir sus erupciones devastadoras, ó en otras calamidades públicas. Son tambien iglesias de bastante mérito la de Santa Clara, Jesus el Nuevo Santo Domingo, San Felipe Neri. Capillas públicas existen en Nápoles 140, y conventos 149, entre los cuales los mas nobres son: el convento de Santa Clara y los de la Trinidad, del Carmen, de Santo Domingo el Grande, del monte Oliveto y el antiguo monasterio de los Cartujos, en el día de los Inválidos. Entre los edificios de particulares son dignos de mención el palacio de la Vicería, el palacio de Madalona y el del príncipe de Salerno. No deben quedar despercibidos entre los establecimientos científicos la universidad, fundada por Federico II, año de 1224, el observatorio astronómico construido de lava pulimentada, situado sobre la colina *Capo di Monte*, la Biblioteca brancorcia, de 50,000 volúmenes, el conservatorio de música, el *collegio reale*, para la educación de los hijos de las familias nobles, la escuela política y el colegio chino, en el cual reciben instruccion los jóvenes del celestí imperio que quieren dedicarse al sacerdocio, para después volver á su

patria como misioneros. Entre los establecimientos de beneficencia figuran en primera línea varios grandes hospitales y el hospicio real, en el cual, con un dispendio anual de 500,000 francos, son instruidos en diferentes oficios hasta 600 jóvenes de ambos sexos.

En lo que concierne á establecimientos manufactureros y fábricas existen en Nápoles muy pocos, y el comercio de aquella capital, si bien esta constituye el centro principal del tráfico y de la industria, hállase casi por completo en manos de los extranjeros. Entregado el pueblo en general á los goces del *dolce farniente*, huye del trabajo de alguna consideración para acudir á las diversiones, tales como bailes, músicas, funciones de títeres y demás farsas de su jaez. La aristocracia posee en gran parte riquezas de consideración, y la clase media se halla bastante bien acomodada. La gente que carece absolutamente de medios, los *lazzaroni*, vive reducida, con corta excepcion, á la hlganza y al abandono. En cuanto á la corrupción de las costumbres de los habitantes, la proporción viene á ser próximamente la misma que en las demás capitales europeas, descolando entre las buenas cualidades la moderación, la templanza é ingenuidad.

Lo que sorprende sobre manera á los extranjeros que se detienen algun tiempo en Nápoles, es el ver la holganza del bello sexo y su escasa instruccion, aun en señoras pertenecientes á la buena clase de la sociedad. No menos choca que aun las mas encumbradas familias alquilen habitaciones en sus casas propias, pues una familia forastera puede por el dinero acomodarse aunque sea en la morada de un príncipe. A otra tiene el conde tal la amabilidad de brindarla por cierto alquiler el cuarto principal de su casa con todo el mueblaje y ajuar: á una tercera, la marquésa de... envía á su mayordomo ó locayo para preguntarla cuánto pagaria por el arriendo de su casa, y dado que se vaya á verla, la señora marquesa misma tiene la complacencia de enseñar las piezas. Todo esto, para con sus menguadas rentas, poder gastar cierto loato en carruajes, etc., etc. Si una familia inglesa, por ejemplo, de las muchas que van á Nápoles á pasar el invierno, desea alquilar por aquella temporada un piano forte, le puede conseguir, aunque sea de casa de una duquesa. Tambien bajo otros conceptos la aristocracia de Nápoles no puede ser citada como ejemplo que haga honor á su casa: basta decir que sus tertulias vienen á ser mas bien unas reuniones de juego, en las cuales se cometen no raras veces fullerias sin cuento y se ponen en accion medios poco delicados para asegurar la ganancia.

Gaeta se halla igualmente situada en el distrito di Lavoro y á orillas del mar. Construida la ciudad en forma de anfiteatro en una montaña peñascosa, cubre á esta por completo desde el pié hasta la cumbre. Las obras defensivas por el lado del mar, acumuladas allí sin orden ni concierto, proceden de Carlos V; fuéron empero mas tarde por los franceses notablemente mejoradas y modificadas.

Hállanse armadas con unas 160 piezas de artillería que proporcionan un excelente fuego cruzado. Gaeta es el Gibraltar de Italia, es decir, que pertenece al número de las fortalezas mas formidables del mundo. Es ciudad muy antigua, pues se cree que fué fundada por los testrigones, habiendo ido después algunos griegos de Samos á establecerse en ella. Embelecida y mandó construir su puerto el emperador Antonino Pio. Luego de haber tenido lugar la destrucción del imperio romano, fué Gaeta gobernada por duques que fueron vasallos de la Iglesia. En 1435 la tomó Alfonso de Aragon, incorporándola al reino de Nápoles. Gaeta sufrió muchos sitios notables. En 1702 fué tomada por los austriacos á las órdenes del general Daun y después de un sitio de tres meses; en 1734 la sitió un ejército combinado sardo-español, rindiéndose después de cinco meses bajo condiciones sumamente honrosas. En 1806 sostúvose mandada por el príncipe de Hesse Philipsthal desde febrero hasta julio contra el ejército sitiador de Massena. Finalmente opuso en 1815 y 1821 una resistencia tenaz y prolongada á los austriacos que la asediaron. Cuando Napoleon se hizo dueño de Italia dió el título de duque de Gaeta á Gaudin, su ministro de Hacienda. El puerto lo defiende un fuerte de nueva construcción, y en el estrecho istmo de la península se ve la torre de Orlando, cerca de Castellone la torre de Ciceron, y en otro punto la antigua torre Latratina. Un muro abaluartado, con 70 piezas de artillería, escuda con sus fuertes exteriores el lado de tierra. La ciudad con sus arrabales cuenta 14,000 habitantes y es patria del cardenal Cayetano y del papa Gelasio II, conocido tambien bajo el nombre de Juan de Gaeta. Los alrededores de la misma son sumamente pintorescos y engalanados con un número bastante considerable de casas de campo. Entre los edificios públicos distingúese principalmente la catedral dedicada á San Erasmo, cuya fundacion se atribuye al emperador Barba-Roja. En tiempo mas reciente hizoose muy notable la plaza de Gaeta por haber servido de asilo á Pio IX, que residió en ella desde noviembre de 1848 hasta setiembre de 1849.

Unimos á este cuadro descriptivo algunos datos y pormenores relativos á ciertas individualidades y circunstancias especiales del reino de ambas Sicilias, lo que nuestros lectores no dejarán de leer en los presentes momentos con especial interés, sobre todo en cuanto se refiere á los individuos que constituyen el gobierno, y se hallan al frente de las fuerzas militares. Bianchini, ministro de Interior y de policía, tiene fama de letrado y economista público muy distinguido y consumado. Caraffa de Traetto, ministro de Negocios extranjeros, es hombre de cuya capacidad se duda mucho, y de quien se cree que en el gabinete hace un papel enteramente pasivo. El coronel Picenna, ministro de la Guerra, tiene el concepto de un oficial muy instruido, del todo idóneo para dirigir los intereses del ejército; pero que pasa mas bien por hombre sabio que no de Estado. El ministro de Marina, Bracco, es muy perspicaz, de mucho saber y de tacto admirable: observanse en él todos los elementos de una notabilidad política; pero aun cuando conozca muy bien que se están cometiendo desaciertos, no tiene la necesaria energía para públicamente censurarlos como es debido. Conténtase en hacer un papel pasivo y observar la mayor reserva. El miembro del ministerio de un mérito mas descolante es sin género de duda el ya citado Sr. Bianchini. Pero por lo mismo que aventaja á sus colegas es forzoso censurarle mas que á ellos, por haber sido miembro del gabinete Maza, y porque hace ya mucho tiempo no ha dimitido su cargo, toda vez que no se respeta ya mucho su opinión.

Por otra parte no se pueden atribuir á este ministerio todos los desaciertos que el gobierno napolitano ha cometido últimamente. Ante todo son responsables las personas que mas inmediatamente rodean al rey, ó sea, para valerlos ya de un calificativo mas á la órden del día, la camarilla. Compónese esta de unos veinte individuos, geniales, diplomáticos de antiguo cuño, cortesanos, etc., que circundan al rey, como los satélites á un planeta, ejerciendo sobre el ánimo de S. M. una influencia muy fatal aun cuando á su juicio envuelvan la expresión de los mejores designios é intenciones del mundo.

En lo que atañe al ejército el armamento de infantería, incluyendo el de la guardia real suiza, es bastante defectuoso; no tiene por ejemplo todavía ni un solo fusil á la Minié. Existe sin embargo el propósito de proveer con esta temible arma á los 12 batallones de cazadores. La caballería se halla bastante bien montada, especialmente los dragones (3 regimientos), y el regimiento de carabineros: sin embargo, los caballos no son de mucha resistencia. La artillería de campaña, por el contrario, nada deja apenas que desear; pero las baterías de sitio no tienen piezas de un calibre muy grande ni dotación muy numerosa. El cuerpo de ingenieros no es ni con mucho lo que reclama nuestra época, si bien entre los oficiales superiores existen muchos de un mérito y de una inteligencia especial.

El E. M. G. es de todo punto insuficiente. La administración como el servicio de sanidad militar está muy medianamente montada. En su conjunto, empero, no dejaría el ejército real de Nápoles de imponer en un tanto, si no adoleciera de dos faltas muy esenciales, á saber, la dirección y la disciplina. No pertenecemos nosotros al número de aquellos que pretenden que el soldado sud-italiano no tiene valor. Es tan arrojado como cualquier soldado del mundo, lo que comprobó en 1808 en España y en 1813 en Rusia; mas ¿qué se ha de esperar de una tropa, en cuyo mando superior se echa de menos la energía? Por demás escaso es el número de buenos oficiales en el ejército napolitano.

FILOSOFIA.

DEL EJERCICIO INTELECTUAL CONSIDERADO COMO NECESARIO Á LA SALUD Y Á LA FELICIDAD.

En una obra americana publicada últimamente con el título de *Higiene intelectual ó examen de la inteligencia y de las pasiones, destinada á demostrar su influencia sobre la salud y duración de la vida*, por William Swchn M. D., leemos las siguientes reflexiones:

«El espíritu lo mismo que el cuerpo, dice el doctor americano, necesita ejercicio, siendo imposible el suponer que las facultades mas elevadas de nuestra naturaleza hayan sido creadas para la inacción, y que nuestros talentos deban condenarse á la esterilidad. En efecto, no hay en la economía animal ningún motor por modesto que sea que no tenga necesidad de acción ya por su propia cuenta ó ya por la de constitución general. Todas las funciones se hallan ligadas entre sí con tan estrecha simpatía, que el prudente ejercicio de cada una, además de que la aumenta á ella misma, ayuda mas ó menos á ejercer una saludable influencia sobre las demás.

«El hombre tiene, como es sabido, el deseo natural de conocer, y hasta los esfuerzos que son necesarios para adquirir la ciencia, y el placer que se experimenta en satisfacer esta curiosidad innata, estimulan de un modo benéfico la organización toda. Hay en el ejercicio del pensamiento un placer de que participan todas las funciones. Algunos estudios agradables y metódicos, ó ciertas ocupaciones intelectuales, son tan necesarios para el vigor del espíritu, como un ejercicio moderado es indispensable para el cuerpo; y así como la salud de este último es útil á la inteligencia, como está admitido por todo el mundo, así un espíritu sano comunica su salud propia á las funciones del cuerpo.

«Así, pues, la inteligencia necesita ocupaciones, no solo por su propia cuenta, sino también por la de la corteza terrestre en que se halla encerrada. La inacción de la inteligencia en el estado actual de la sociedad americana es causa de una multitud de padecimientos físicos y morales que parecerían casi increíbles á todo el que no haya meditado un poco en el asunto. De aquí nace ese spleen, ese terrible hastío de la vida que se nota muchas veces entre los comerciantes ricos y en las clases privilegiadas de la sociedad que viven en la holganza, que, poseyendo ya todos los dones de la fortuna y los medios de satisfacer las necesidades creadas por la naturaleza ó la civilización, carecen del estímulo necesario para despertar y activar su energía intelectual. Para ellos el cáliz de la vida se halla envenenado de fastidio y de hiel; su único deseo es el pasar el tiempo en la indolencia, cuando el hombre debe siempre ocuparse en algo, si no quiere verse acometido de malos pensamientos.

«Aunque lo que vamos á decir parezca una paradoja, es sin embargo muy dudoso que le pueda caer al hombre una maldición mas terrible, en su naturaleza actual, que la completa satisfacción de todos sus deseos, aniquilando de este modo todas las esperanzas. El gozo y la animación del cazador se concluyen cuando se le acaba la caza, y del mismo modo la idea de que la vida no tiene ningún objeto, y que se ha desprovisto de todo motivo de acción, es el pensamiento mas humillante é insostenible para un ser moral y pensador.

«Los hombres que varían en su constitución, costumbres, educación y talentos, necesitan diferentes especies y grados de acción intelectual. Aquellos que están dotados de una inteligencia fuerte y poderosa, que ejercitan continuamente, padecen mucho mas que los otros cuando se quedan en la inacción, y aquellos á quienes les gusta el estudio y que consagran á él una gran parte de su tiempo, experimentan una alteración sensible en su salud física y moral con la interrupción repentina de esta costumbre, operándose un vacío espantoso en su espíritu que absorbe todas las funciones importantes de la vida.

«Cuando el Petrarca se encontraba en Vaucluse, su amigo el obispo de Cavillon, temiendo que su mucha aplicación al estudio destruyera completamente su salud, bastante quebrantada ya, se hizo con la llave de la biblioteca del poeta, encerró sus libros y le dijo:

—Os prohibo el tocar las plumas, el papel y los libros durante quince días.

«El Petrarca tuvo que someterse á esta órden. El primer día lo pasó de la manera mas cruel; el segundo le entró la jaqueca, y el tercero le principió la calentura: entonces el obispo, movido á lástima, le devolvió la llave y la salud.

«Aquellos que estando aun en la fuerza de la edad abandonan sus ocupaciones acostumbradas, rompiendo de pronto con sus hábitos de aplicación intelectual, se hallan espuestos á caer en un penoso estado de indolencia y de fastidio, que degenera muchas veces en una melancólica enfermiza. Todas las escenas de la vida se rodean de una oscuridad terrible y sin esperanza, y hay veces en que la aversión de la vida llega en ellos hasta tal punto que se libertan de ella con el suicidio. Este estado de decadencia moral podría ocasionar, durante mucho tiempo, crueles enfermedades físicas, ó transformarse en monomanía.

«Los países industriales ó comerciales se hallan muy espuestos á estas desgracias, porque el vender y el comprar no puede decirse, propiamente hablando, que sea un ejercicio intelectual, y de aquí proviene esa completa holganza en que se sumergen tantos negociantes enriquecidos, que á veces les inspira las estravagancias mas extraordinarias, como también la pasión del juego ó la intemperancia, con lo cual se figuran poder llenar el vacío que sienten en su vida.

«En las circunstancias de inercia intelectual á que hemos aludido, todo lo que despierta la actividad del espíritu, aunque sea una desgracia real, puede ejercer una saludable influencia reanimando una inteligencia casi paralizada. El rico ocioso, si no ha pasado de la edad de la actividad, será mas dichoso, y tendrá mejor salud, si por efecto de alguna pérdida considerable en su fortuna, necesita volver á su primer género de vida. El abandono de los deberes activos exige recursos morales é intelectuales que pocos hombres poseen en nuestro estado actual de sociedad democrática.

«Es una opinión bastante general la de que los hábitos estudiosos y las investigaciones intelectuales tienden necesariamente á destruir la salud y á acelerar la vida, pero esto no es así; el exceso intelectual podrá matar á un hombre como Pasca, pero el exceso de los placeres sensuales matará mil.

«No pretendo afirmar con esto que aquellos que se dedican á trabajos intelectuales adquieren las fuerzas atléticas, ó el desarrollo muscular de que gozan aquellos que se dedican á ocupaciones materiales; Dios no nos concede nunca todos los dones á la vez, pero creo que viviendo con moderación y teniendo una buena constitución, los hombres de inteligencia pueden gozar de una salud igual, y vivir el mismo tiempo que todos los demás, y aun prolongar su vida, como se han visto ya muchos ejemplos. Un gran escritor ha dicho que una de las recompensas de la filosofía es una larga vida.

«Así hemos visto á muchos grandes hombres que han llegado á una edad muy avanzada. Locke vivió 84 años; Newton 85 y Fontenelle 100. Bayle, Leibnitz, Buffon, Volney, Voltaire, y otros no menos célebres, que sería muy largo enumerar, alcanzaron una larga vida.»

UN DUELO DE TIGRES.

Varios periódicos ingleses han hecho mención de una obra curiosa publicada en Londres en 1855, titulada *La vida privada de un rey en Oriente (the private life of an eastern king)*. El autor nos refiere en ella las estravagancias, locuras y crueldades de Nasir-a-deen, rey del país de Ouda, uno de los vasallos de Inglaterra, que hace poco murió envenenado, suceso muy común en la historia de aquellos monarcas. No pensamos, á lo menos por ahora, ocuparnos en el relato de los hechos y acciones de Nasir-a-deen: solo diremos que uno de sus pasatiempos mas inocuos era asistir á combates de animales; su biógrafo inglés fué un día testigo de una lucha entre dos tigres que se despedazaron por complacer á S. M. que se dignó presenciárselo. Vamos á traducir la animada relación del autor de la *Vida privada*.

«Poseía el rey un tigre famoso, un verdadero tigre monstruo, llamado Kagra, vencedor en muchos combates. Nunca he visto un animal de su clase mas grande; su piel, salpicada de manchas brillantes y distribuidas con igualdad, encerraba unos miembros de un vigor y de una agilidad extraordinarios. Los mas inteligentes desconfiaban de encontrar un rival digno de luchar con Kagra, cuando se recibió la noticia de que en los bosques que separan el reino de Ouda del país de Nepal y que se extienden al pié del Himalaya, se había cogido un tigre gigante. Esperábase una lucha terrible entre este nuevo monstruo y el temible Kagra cuando se viesen uno enfrente de otro.

«Dióse la señal. Las rejas de bambú que cerraban uno de los lados de cada jaula se alzaron simultáneamente; las puertas se abrieron. Terai-Wallach (este era el nombre dado al segundo tigre cogido en los bosques de Terai) se lanzó de un brinco lejos de la jaula, abriendo sus poderosas quijadas y moviendo con violencia su largo rabo. Kagra salió al palenque con mas lentitud, pero entregándose á demostraciones de la misma especie. A cincuenta pasos uno de otro se detuvieron y quedaron mirándose con la boca abierta y meneando el rabo.

Kagra avanzó por fin algunos pasos; su adversario se echó en la arena, encogiéndose sus patas bajo su cuerpo, pero dispuesto á avalanzarse sobre su contrario. Observando Kagra con detención á su adversario, siguió avanzando despacio y con prudencia, no en línea recta, sino de lado y describiendo un arco de círculo.

Pronto se levantó Terai-Wallach y avanzó también describiendo un arco de círculo. Así fueron los dos adversarios acercándose poco á poco. Los espectadores tenían suspendida la respiración; todas las miradas estaban fijadas en los tigres que trataban de sorprenderse mutuamente; entrambos eran de una hermosura sin igual, llenos de vigor y de salud; el color de la piel de Terai-Wallach no era tan subido como la de Kagra; entre las bandas negras dominaba un color de un amarillo mas claro. Por lo que hace á brio ambos eran iguales.

Mientras que iban avanzando paso á paso y con marcada lentitud, Kagra dió un brinco; sus antiguas victorias lo habían sin duda enorgullecido algun tanto.

El brinco fué tan rápido, tan brusco, tan impetuoso, que

mas bien que un esfuerzo voluntario pareció que había sido movido por una fuerza galvánica á que no había podido resistir. Pero Terai-Wallach estaba sobre aviso. Las garras de su adversario se clavaron en su cuello y con su boca abierta le amenazaba de una manera horrorosa: esta situación sin embargo no duró mas que un momento.

Apenas habíamos visto que Terai-Wallach triunfaba, apenas habíamos podido notar que con sus gruesas garras cogía á su antagonista por el cuello y que hacia increíbles esfuerzos para morderle, cuando Kagra dió otro salto en el que concentró toda su energía. Terai-Wallach fué arrastrado por la arena; las uñas que se habían clavado en el cuello de su adversario saltaron la presa; la boca abierta hizo un movimiento rápido para agarrarlo por la espalda, que estaba á su alcance, pero ese movimiento fué infructuoso y por lo tanto Kagra quedó libre. La sangre que brotaba de sus heridas demostraba cuánto había sufrido en ese encuentro; ajenas se había sin embargo desprendido de su asaltante que volviendo á tomar la ofensiva lo atacó con nueva ferocidad.

Los dos tigres se encontraban cara á cara espiándose mutuamente sus movimientos. Sus bocas abiertas tanto como era posible, su magnífica piel agitada por movimientos convulsivos, sus rabos balanceándose de uno á otro lado, todo indicaba el grado de cólera que les dominaba. Kagra fué el primero que volvió á la carga. Su antagonista estaba muy inmediato para desviar el golpe y por lo tanto sostuvo vigorosamente el ataque. Las garras estaban en continuo movimiento, sus bocas no perdían ocasión de hacer presa en el cuello enemigo; tan viva era la agitación, que era imposible distinguir el ataque de la defensa.

No tardó en parecer que uno y otro habían logrado cogerse mutuamente: cada uno de ellos mordía la garganta al otro y clavaba sus uñas en su cuello; pronto se levantaron sobre sus patas traseras, oprimiéndose, estrujándose, luchando con todo el vigor de que eran capaces. En esta posición tenían mas de seis pies de alto y se entregaban á un combate mortal; sus redondas cabezas y sus brillantes ojos hacían un efecto imponente en la parte superior de sus musculosos cuerpos. No se podía ver sin horrorizarse con cuánta firmeza había cada uno de ellos clavado sus uñas en el cuerpo de su enemigo. Ya no había maniobra posible ni medio de cambiar de posición; entrambos perdían mucha sangre y solo se trataba de saber cuál de ellos por ser menos robusto sucumbiría primero.

Se necesita algun tiempo para describir estas escenas que tan rápidamente se representan. Un profundo silencio reinaba entre los espectadores mientras que los dos combatientes permanecían de pié; todas las miradas estaban fijadas en estos feroces campeones, pero pronto cambió la escena. Kagra mas astuto ó mas robusto que su adversario lo derrocó y los dos rodaron por la arena. Terai-Wallach cayó de espaldas y quedó por lo tanto debajo de Kagra.

«Kagra gana», gritó todo el mundo. Pero la ventaja que este tigre había alcanzado fué muy efímera. Iba ya á clavar en el vientre de su contrario las temibles uñas de sus patas traseras, cuando Terai-Wallach cuyos dientes no habían saltado la presa, dió con una de sus manos un rudo golpe á su adversario en la cara que le hizo saltar un ojo de su órbita. Lanzó el tigre herido un rugido de rabia y de dolor y trató de desprenderse de las garras de su enemigo, pero sus tentativas fueron en vano. Los dientes de Terai-Wallach estaban clavados en la garganta de Kagra y no abandonaba la presa; los desesperados sacudimientos de este lo arrastraron por la arena hasta la distancia de algunos pasos y entonces levantándose de un brinco Terai-Wallach saltó sobre la cabeza de su enemigo.

La lucha estaba decidida, Kagra bañado en su propia sangre y arrojado debajo de su antagonista no estaba en estado de volver á alcanzar la ventaja que había perdido.

Terai-Wallach metió una mano debajo de la mandíbula inferior del vencido, obligándole de este modo á levantar la cabeza, de cuyo movimiento se aprovechó el vencedor para clavarle mejor los dientes en su garganta. Defendíase Kagra todo lo posible; sus uñas arañaban la piel de Terai-Wallach, pero iba debilitándose y probablemente iba á perecer bajo los encarnizados esfuerzos del vencedor.

Kagra ha perdido, exclamaron los concurrentes.

Entonces mandó el rey abrir la jaula de Kagra y hacer retirar á Terai-Wallach.

A través de la empalizada que formaba el circo se aplicaron al tigre vencedor barras de hierro candentes, y solo se resignó á soportar la presa después de haber sufrido un cruel martirio de fuego. Esta barbaridad era sin embargo necesaria para salvar la vida á Kagra que así que se vió libre de su enemigo se retiró á su jaula con el rabo caído y marcando su paso con un rastro de sangre; aunque abandonó el campo no lo hizo con la rapidez y precipitación con que lo hubiera hecho un caballo, sino con la circunspección y cautela de un gato. Terai-Wallach siguió con la vista á su enemigo, y solo las barras de hierro candente que le pusieron delante pudieron contener su furia y persecución de su enemigo. Dió por fin un brinco para alcanzarlo de nuevo, pero Kagra estaba ya en la jaula y fué á echarse en el mas apartado rincón.

Terai-Wallach lo acompañó hasta allí con los ojos fijos, y cuando se vió por fin dueño del campo de batalla se sacudió dos ó tres veces, afirmóse sobre sus garras, levantóse majestuosamente y entró con calma en su jaula abierta para recibirlo. Su lomo arañado y la mucha sangre que brotaba de sus heridas, regando el terreno que pisaba, indicaban que si bien era vencedor también la victoria le costaba cara.

CANCION ALEMANA.

He llamado á la puerta de la riqueza, y me han arrojado un maravedí por la ventana.

He llamado quedito á la puerta del honor, y he visto que no abrían sino á los caballeros montados en un noble alazán.

He llamado á la puerta del trabajo, y no he oído por dentro mas que gemidos y sollozos.

He buscado la casa de la alegría, y nadie ha podido indicármela.

Dichosamente conozco una casita bien silenciosa á cuyas puertas iré á llamar.

Muchos la habitan ya; pero en el sepulcro hay puesto y reposo para todos.

SOLEDAD.—ROMANCE.

Letra de C. Doncel.

Música de J. Gaztambide.

VOZ.....

ANDANTINO.

PIANO...

legatto.

1.^a—So - le - dad me
2.^a—Mien - tras con mi

lla - mo y en mi so le - dad el so - sie - go bus - co
can - to go - zan los de - mas se me par - te el pe - cho sin po - der - lo ha - llar.
de tan gran pe - sar.

So - le - dad me lla - mo y en mi so le - dad, el so - sie - go bus - co
Mien - tras con mi can - to go - zan los de - mas, se me par - te el pe - cho sin po - der - lo ha - llar.
de tan gran pe -

— llar, el so - sie - go bus - co sin poder-lo ha - llar, los que el ser me - die - ron
— sar, se me par - te el pe - cho de tan gran pe - sar, va - cías las pre - gun - tas



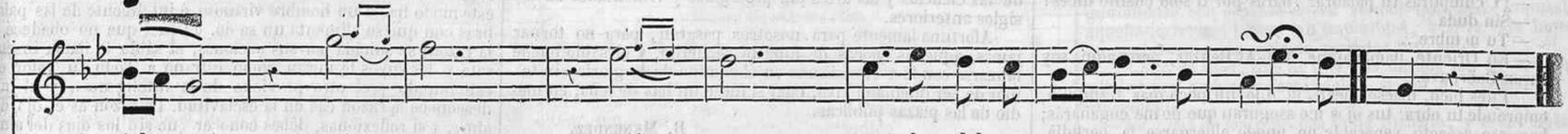
ay! pa-ra mi mal; so-lo me han de-ja-do pe-nas que llo-rar; que me haccisse-rán; por-que á com-pren-der-me no po-deis lle-gar;



so-lo me han de-ja-do pe-nas que llo-rar; ay! solo me han de-ja-do pe-nas que llo- por-que á com-pren-der-me no po-deis lle-gar; ay! por-que á com-pren-der-me no po-deis lle-



rar gar *sf.* ay! *pp.* ay! po-bre del que na-ce con si-no fa-



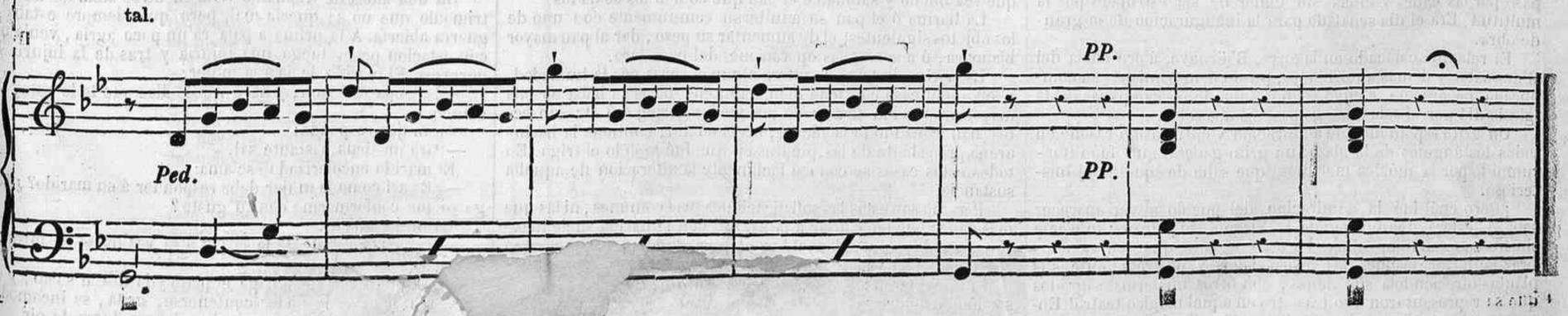
tal; ay! ay! po-lre del que na-ce con si-no fa-tal,



D. C.
y sigue.



tal. *pp.*



—¡Ah! ¡Ah! dice el marido, veo que hay que tomar la tránca y darte un poco en las costillas.
 La mujer desconsolada se va á buscar al cura para pedirle su ayuda y sus consejos: este reconoce que muchas veces la mujer tiene la culpa de ese mal trato de que se queja y la dice:
 —No os habló mi predecesor de un agua maravillosa que tenemos aquí que todo lo cura?
 —No, responde la mujer.
 —Pues volved dentro de una hora y os daré una poca.
 El cura, despues que se ha ido, llena un frasquito de agua fresca, le echa un poco de azúcar y unas cuantas gotas de esencia de rosa para dulcificarla y perfumarla, y despues dice á su esposa:
 —Cuando vuestro marido entre por la noche de la taberna, y que se os figure que está de mal humor, tomad un poquito de esta agua y conservadla en la boca hasta que se calme, y yo os respondo de que se acabarán vuestras disputas.
 Así lo hizo, y la casa, antes alborotada, estuvo tan sosegada que los vecinos decían:
 —¿En qué consiste que nuestros amigos no disputan mas?

ESTADISTICA.

POBLACION RELATIVA DE DIVERSOS ESTADOS DE EUROPA.

El censo suizo de 1850 da una poblacion de 2,393,931 habitantes por toda la Confederacion, y admitiendo que la Suiza tenga 1,791 leguas cuadradas, tendremos una poblacion media de 1,340 habitantes por legua cuadrada. La Baviera tiene 950; la Prusia, 1,250; el Austria, 1,290, y la Inglaterra, 2,280. En España tenemos una poblacion media de 900 por legua cuadrada; mas si atendemos al resultado de cada provincia, encontramos diferencias de consideracion, pues al paso que en algunas del interior se encuentran apenas 600 habitantes por legua, arroja el censo de otras mas de 2,300; es decir, una poblacion relativa superior á la de Inglaterra. Segun el censo que se está practicando ahora en los Estados Unidos, resulta que la poblacion de las varias capitales, y llas y otros centros tuvo un aumento de 117 por 100 en el espacio de diez años trascurridos desde el de 1840, fecha del último censo. La poblacion relativa no puede compararse aun á la europea á causa del número territorial que los diferentes Estados abrazan.

CULTIVO INVERNAL DE LA PATATA.

A la vista de los males que ha sufrido la patata en las naciones del Norte de Europa, los ingleses han tratado de salvarla de la enfermedad gangrenosa que sufre años ha por medio de un cultivo invernal. Los ensayos que han hecho los horticultores franceses no dejan duda alguna acerca de la posibilidad del remedio, siempre que las circunstancias acompañen á una justa aplicacion.

Este método consiste en plantar los tubérculos en otoño, siendo al parecer preferible la segunda quincena de noviembre, enterrándolos á bastante profundidad para que no puedan dañarlos las heladas. Esta profundidad será mayor en los terrenos húmedos y arcillosos que se h elan fácilmente, pudiendo enterrarlos hasta á la de 22 ó mas pulgadas si el suelo no es muy duro, porque en este caso no nacerian los tubérculos.
 Estas precauciones presuponen un trabajo prolijo y el uso de instrumentos que por lo comun no existen en las casas de labranza, y por ello es poco ventajoso este método de cultivar la patata. Cuando el cultivo se haga en pequeño como sucede en la horticultura, será ventajosa la siembra invernal, porque además de preservar á la patata de la enfermedad, se adelanta mucho su cosecha, principalmente si hemos escogido especies precoces.

EL HUESO.

Un niño muerde una cereza y arroja el hueso con la boca; un anciano recoge el hueso y le entierra á la vista del mozo.
 Algun tiempo despues, este último pasa por aquel sitio y ve ya que el hueso era un arbusto; el anciano estaba á su lado mondándole y resguardándole de todo lo que podría dañarle.
 —¿Y para qué se toma ese trabajo? dijo para sí el jovencito.
 Mas cuando ya era hombre, al pasar por el camino lleno de polvo, encuentra el árbol cubierto de fruta que le refresca, y comprende por fin la prudencia del anciano.
 Todos hemos sido ese niño. ¡Cuántos proyectos abandonados, que una mano prudente se encarga de recoger! La mayor parte de los hombres viven á la casualidad sin pensar que el germen recogido de una cosecha, y que la menor de nuestras acciones es el hueso de una cereza.

LA NOCHE EN LA SOLEDAD.

Á MI AMIGO DON LOPE CISBERT.

Llegó la noche plácida
 Velando el ancho cielo,
 Mas las estrellas fúgidas
 Cual astros de consuelo
 Derraman ya benéficas
 Su dulce resplandor;
 Y en los hojosos árboles
 La brisa suspirando,
 Y el arroyuelo tímido
 Con su murmullo blando,
 En nuestras tristes ánimas
 Infunden paz y amor.

¡Oh, hermano ven! Los míseros
 Que, como tú, suspiran,
 Hallan el manso júbilo
 Que lejos de sí miran
 En la quietud dulcísima
 De aquesta soledad.

Ven ¡ay! que en esta atmósfera
 Cuyo misterio encanta
 El dulce aliento aspirase
 De la pureza santa;
 Las penas hallan bálsamo,
 Renace la verdad.

En esta paz el ánima
 Gentil las alas tiende,
 Y en vuelo alegre y rápido
 El vasto espacio hiende,
 Y al firmamento elévase
 Que ante su ojos ve:
 Y enjutas ya sus lágrimas,
 Deshecha su amarura,
 Bañada en luz purísima
 Goza de la ternura
 Que en ella vierte angélica
 La misteriosa fé.

Oirás cual por los ámbitos
 Opuestos de la tierra
 Resuenan los horisones
 Ecos de infanda guerra,
 De la soberbia indómita
 Y el odio destructor:
 Oiráslos, cual los débiles
 Ecos que lleva el viento,
 Cuando al soplar del ábrego
 El férvido elemento
 Lejano en las olas rómpece
 Con internal rumor.

Oirás las voces débiles
 Que la inocencia lanza
 Cuando con negro espíritu
 Le oprime la venganza
 Cual á la ovja tímida
 Cruel lobo rapaz.
 Y al par en ronco estrépito
 Cantares de alegría,
 De los que en loco júbilo
 Ardiendo noche y dia,
 De su placer al ídolo
 Doblan la altiva faz.

¡Oh, hermano! Ante ese vértigo
 De pena y de locura
 Suspirarás solícito
 Por la inmor al ventura
 De la que etud dulcísima
 Que goza el corazón.
 Si lejos de los nítidos
 Sueños que son tiranos
 No alimentas quiméricas
 Ansias de honores vanos,
 Ni de placeres míseros,
 Soberbia ni ambicion.

¿Qué ha sido de los ínclitos
 Clarísimos varones
 Cuyas empresas célebres
 Llenaron las nacio es?
 ¡Ay! ¡Como sombra rápida
 Pasaron! ¿Dónde están?
 Ve, si, cual en sus páginas
 El libro de la historia
 Dice con sus imágenes
 Que es la terrena gloria
 Sueño que pasa súbite,
 Madre de eterno afán.

Ansíemos la benéfica
 Paz en que vive el alma;
 La paz, precioso bálsamo
 Que nuestras penas calma;
 Iris que traza espléndido
 El dedo del Señor.
 Y ante el valiente espíritu,
 Rasgando el denso velo,
 Miremos las magníficas
 Galas de tierra y cielo.
 ¿Dónde hallaremos, míseros,
 Mas júbilo ni amor?

Por eso, ven al plácido
 Seno de aquesta sombra
 Bajo los verdes árboles,
 Sobre la fresca alfombra,
 Donde con voz ternísima
 Te llama mi amistad.
 Y á la agradable música
 Del bosque, el aura, el rio,
 Ya vencerá el ánima
 De su dolor sombrío,
 Bendecirá en éxtasis
 La dulce soledad.

ANTONIO ARNAO.

SONETO.

Tengo aprensiones vo como cualquiera,
 Y tocante á caprichos, no se diga:
 El campo, siempre verde, me fatiga;
 El cielo, siempre azul, me desespera.
 La luz del sol ansada pareciera
 Sin esa noche del dolor amiga;
 Y sin la pena que el placer irrita,
 La vida misma insoportable fuera.
 Pues esos ojos tuyos, amor mío,
 Que pueden atreñir uno y mil cielos,
 Mataron mi amoroso desvarío:

No hallé sombra en su luz, no hallé desvelos,
 Y mi ardiente pasión murió de frío;
 Que así muere el amor cuando no hay celos.

ANTONIO GARCIA GUTIERREZ.

LAS PEREGRINACIONES DE UN ALMA.

LEYENDA.

El hijo de Dios estaba sentado en su tribunal y en su derredor se oía el ruido sordo del trueno; detrás estaban los arcángeles armados con la espada resplandeciente, y á sus piés las sombras de los recién nacidos muertos despues de bautizados; inocentes almas que ni aun siquiera habían sido juzgadas, habiendo volado por sí mismas al cielo, donde se amontonaban en torno del trono de luz como esos torbellinos de hojas secas desprendidas de los árboles en otoño, que la brisa hace revolotear á los primeros resplandores de la aurora.
 Sin embargo, una de ellas, la mas delgada y blanca de todas, estaba un poco separada de las demás; era el alma de un niño muerto en el mismo instante en que se abrieron sus ojos á la luz. Su existencia sobre la tierra había durado casi el mismo tiempo que tarda en concebirse un pensamiento; muriendo aun antes de haber podido sentir lo que es la vida.
 Por eso no sabía nada de los hombres, aunque sin embargo brillaba en ella la celeste inteligencia que nos sirve á todos para recorrer el camino de la vida.

El Cristo se preparaba en aquel momento á juzgar las nuevas almas que la muerte había traído al pié de su tribunal, las cuales sorprendidas é inciertas esperaban á algunos pasos la sentencia que debía asignar á cada una la recompensa ó el castigo; pero tres de ellas, que estaban las últimas, dejaban escapar á media voz sus dolorosas quejas.
 —¡Ah! decía la primera, ¿qué pena podrá imponer la Justicia divina á un desgraciado que ha estado condenado á vivir siempre á costa de sus sudores, y lleno de cuidados? Mi misma vida, ¿no ha sido ya bastante castigo? ¿Qué otra cosa he recibido, al nacer, mas que la facultad de padecer y prolongar mis padecimientos con mis trabajos? Nuestras primeros padres fueron castigados con justicia, porque probaron voluntariamente y con grande delicias el fruto del árbol prohibido; pero yo he roído dolorosamente, y sin quererlo, el amargo fruto del trabajo y del pecado.

—¡Ay! ¡Ay! exclamaba la segunda voz, ¿qué puedo temer de la cólera del Omnipotente? ¿No me ha tenido ya veinte años metido en las fatigas, las privaciones y los tormentos de la guerra? Mi brazo ha peleado contra las naciones armadas, habiendo derramado mi sangre gota á gota por cincuenta heridas. Me ha separado de mi madre en la edad en que se sabe quererla, nunca le dado mi nombre á una mujer, y no dejo en el mundo hijo ninguno. El mismo Dios no puede inventar un suplido comparado con semejante vida.
 —¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! decía la tercera voz, ¿qué valen todas esas pruebas al lado de las mias? ¡Los dolores de la tierra os han hecho tristes; pero yo me he vuelto mas triste aun con sus alegrías! Poder, gloria, riquezas, todo lo he conocido, y todo probado, habiendo visto que todo era vanidad y miseria. Rey de los hombres, los miraba de de mi elevacion para ver mejor su ingratitude, su bajeza y avaricia; la desgracia y la maldad gobernaban el mundo; yo he caminado conservando las contra mi voluntad á mi derecha y á mi izquierda como dos ángeles exterminadores. Condenándome Dios, ¿cómo podrá absolvere á sí mismo por haberme concedido el poder sin darme consejos ni consuelos?

De este modo murmuraban las tres sombras malditas presintiendo el anatema que iba á herirlas. El alma joven les escuchaba con asombro, y conmovida de lástima sentía quebrantarse su confianza en la equidad del Eterno Juez, preguntándose con espanto si era verdad que había impuesto á aquellas criaturas tareas tan imposibles, y si la vida humana no era mas que una serie de variados tormentos.
 El hijo de Dios, que de una sola mirada lee en las almas, adivinó sus dudas, y llamándola á sí con un ademán, la dijo dulcemente:

—La queja de los réprobos te ha turbado, y estás tratando de saber lo que es la vida terrenal que se da al hombre como prueba, temiendo que el Padre haya enviado á sus hijos á las tinieblas subterráneas sin lámparas para guiarse en el camino. Vas á juzgar por tí misma, para que tu experiencia sirva de juicio á esos tres réprobos. Desciende entre los hombres á vivir sucesivamente en esas tres condiciones, y concluida la prueba volverás aquí para decidir de su suerte.
 Apenas acabó Dios de decir esto, cuando ya su voluntad estaba cumplida: el alma inocente principió la triple peregrinacion que se le impusiera, en tanto que los muertos que debía perder ó salvar esperaban en el limbo el resultado de la prueba.
 Por fin llegó el dia señalado, y el alma viajera compareció ante el trono del Señor.

A su lado se hallaban las asustadas y trémulas sombras del pobre, del soldado y del monarca.
 —Habla, le dijo el Juez supremo, y da un ejemplo patente de la justicia ó de la iniquidad de mi Padre. Has vivido en tu trabajo cuotiliano como esa primera sombra; dínos pues si has padecido todo lo que ella ha dicho que ha sufrido.
 —Sí, respondió el alma, y acaso mas aun; pero por encima de todas mis miserias ha brillado siempre una estrella, una estrella que has alumbrado en nosotros ¡oh Cristo! y que me ha dado fuerzas para soportarlo todo sin desaliento. Cuando mis fuerzas se acababan con el frío, el cansancio y la pobreza y no veía en mi derredor mas que un desierto, elevábase poco á poco su resplandor para mostrarme en lontananza, como en un espejo, ese mundo en que cada cual es recompensado segun sus obras, y donde Dios nos paga por su mano nuestros atrasos de felicidad. Entonces cada privacion me parecia un ahorro hecho para el cielo, y la resignacion aliviaba mis dolores. Esa estrella se llama *Esperanza*.

—¿Y cómo tu delicado cuerpo ha podido soportar los asaltos de la guerra? ¿Cómo no has cedido tu alma al contagio de la violencia ó de la cobardía?
 —Tú mismo ¡oh Cristo! habias previsto esta desgracia, encomendáronme la defensa de mi país. ¿No me confiaste por ventura una misión de generosidad y de valor?

El hombre que combate por sí mismo es dueño de seguir los impulsos de su pasión; pero el que combate por los derechos que Dios le confía para defenderlos no obedece á la ira ni al interés, sino que cumple un deber y lo hace con serenidad. Lo que padece es por aquellos que viven á la sombra de su bandera, y lo que aventura es para que otros vivan con seguridad. Animado con estos pensamientos, las fatigas son mas ligeras, y menos dolorosas las heridas, y el hombre anda con seguridad por el camino verdadero, guarecido con una coraza impenetrable que se llama la Fé.

—Falta la tercera prueba, dijo Jesus, porque tambien has vivido en un palacio con una corona en la frente y los pies sobre la multitud. Esta vez al menos no has tenido que soportar las heridas de la batalla ni las tentaciones de la pobreza.

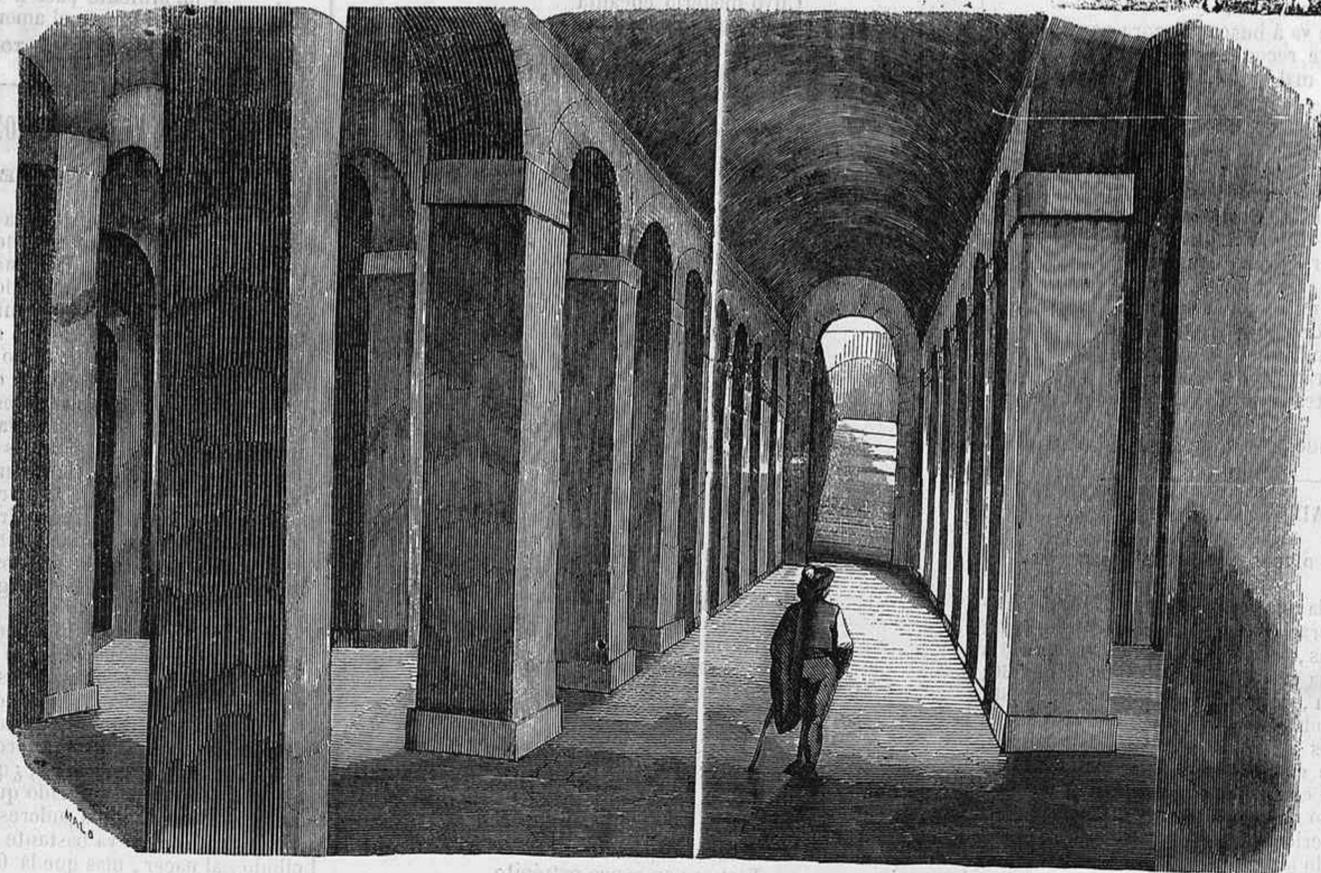
—No, respondió el alma, pero tenia en su lugar la inocencia del reposo y las tentaciones de la opulencia.

Como vivia lejos de las miserias, no me cuidaba de ellas, y los goces que me rodeaban me parecian tan desabridos como el agua de la corriente.

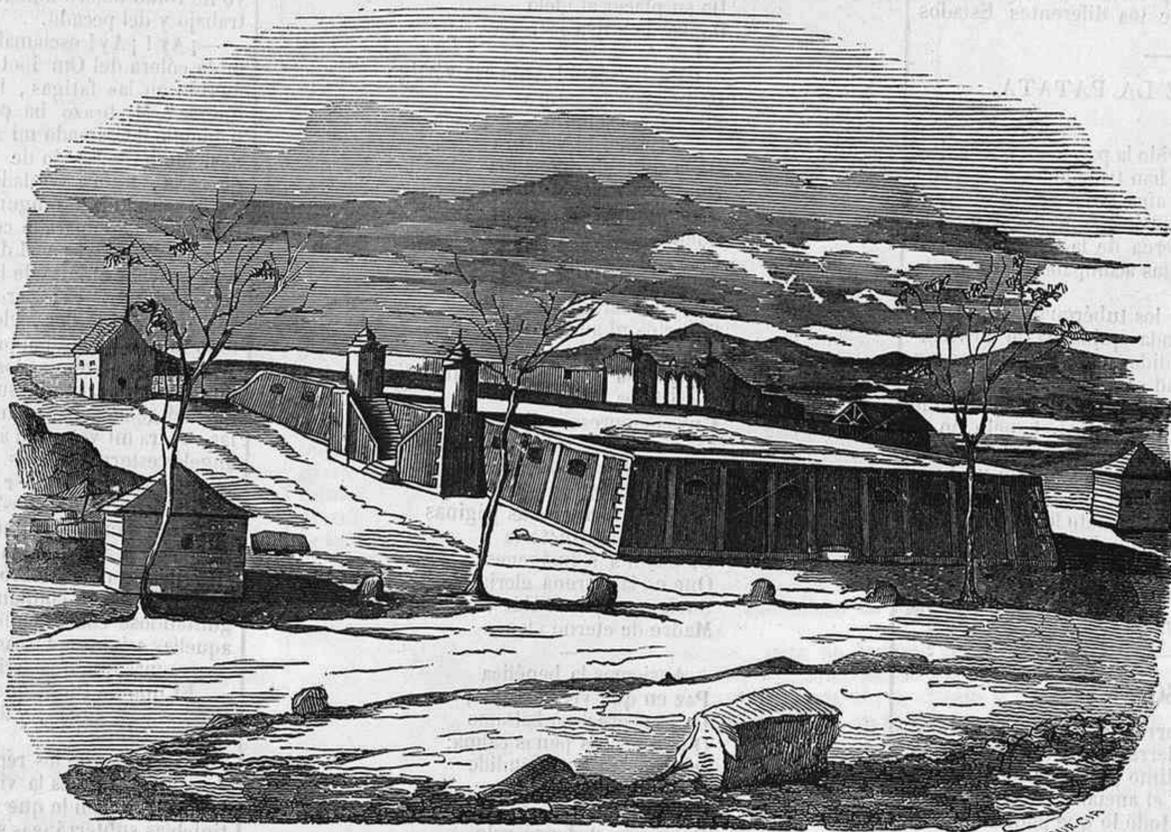
Colocado á tanta altura sobre los hombres, los veía tan débiles y mezquinos, que instintivamente se iba aminorando mi estimacion; me parecia un hormiguero que hubiera podido destruir con el pié, y mi corazon, hastiado de los placeres permitidos, hubiera acaso probado el mal si tu bondad no hubiera colocado á mi lado un ángel que ocupaba mis ocios, dulcificaba mi orgullo, y me recordaba sin cesar que hasta los mas humildes y mas débiles eran hermanos míos, y este ángel se llama Caridad.

El alma se calló; entonces el Cristo, alzando su pálida frente, dijo:

—Ahora habrán aprendido los pecadores que mi Padre no deja nunca al hombre sin recursos en medio de los obstáculos de la vida. Si esos tres sucumbieron, es porque renunciaron á los tres dones que debian sostenerlos y salvarlos, y allí donde no hallaron mas que desgracias, un alma sencilla ha sabido encontrar mil alegrías. La vida terrestre dada por mi Padre se parece al agua del cielo: recogiéndola en un corazon firme y puro como la roca, se encuentra dulce como la miel; pero recibiendo en el fango, se vuelve un brebaje envenenado. No hay paz en la tierra sino para las almas de buena voluntad.



Canal de Isabel II.—Vista interior del depósito del Campo de Guardias.



Canal de Isabel II.—Vista exterior del depósito del Campo de Guardias.

altura de 35 piés, siendo de estos 22 fuera de tierra por el lado de la carretera y 14 por el lado opuesto.

Los depósitos estan cubiertos de tierra y existe el acertado proyecto de plantar un jardin en el terraplen que forman.

Para dar subida á este terraplen hay dos escaleras, que arrancando por cuatro escalones paralelos á la línea de fachada, dejan un descanso y marchan á un lado y á otro en dos ramales. Al terminar estos están colocados dos pabellones de forma cilíndrica cubiertos por una pequeña cúpula, y en ella se halla colocada una zanja. Estos dos pabellones son la cubierta de dos pozos, de los cuales arrancan las cañerías que han de comunicar las aguas á Madrid.

En la fachada que mira á la carretera se tiene el proyecto de colocar una fuente para el uso de los transeúntes.

Alrededor del depósito se colocarán casillas de guardas para su custodia.

Mientras se han hecho las obras se ha construido una noria de presión movida por dos caballerías é inmediato á esta un estanque circular de dos fondos, que sirviendo de depósito á las aguas de la noria comunicaba el agua necesaria á las fábricas de ladrillo y demás necesidades de las obras por medio de cañerías.

Para la mejor y mas cómoda conduccion de los materiales, se han construido unos wagones que con la fuerza de dos hombres son trasportados de una parte á otra por medio de rails.

Los dos grabados que acompañan á estas líneas dan completa idea de los depósitos, única parte del canal de Isabel II que por hoy nos proponemos dar á conocer.

EL AJEDREZ.

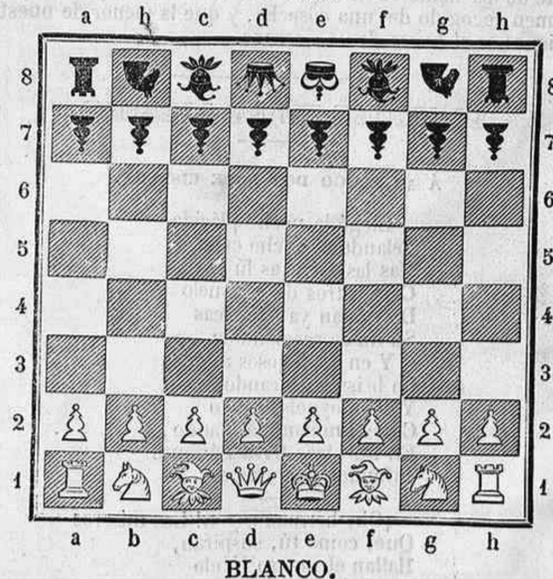
NOMBRES DE LAS PIEZAS Y SU COLOCACION.

En el juego del ajedrez hay diez y seis piezas blancas en un lado, y diez y seis negras en otro. Son: el rey, la reina, dos torres, dos caballos, dos arfiles, ocho peones, y se colocan del modo siguiente:

Una torre en cada ángulo del tablero; al lado de cada torre un caballo, cerca de estos los arfiles. Las dos casillas restantes son para el rey y la reina. La reina ocupa siempre la casilla de su color. Debe notarse que cada pieza está en frente de la misma pieza del juego del adversario. Los ocho peones

se colocan en la segunda línea, delante de las piezas cuyo nombre toman.

NEGRO.



BLANCO.

JEROGLIFICO.



EL CANAL DE ISABEL II.

Esta gran obra, que tan poderosamente debe contribuir á la gloria de la corte, está por fortuna tan adelantada, que puede

considerarse próxima á su conclusion. A medida que se acerca, la atención pública se fija en ella, y muy principalmente en los grandes depósitos construidos en el capo de Guardias, que hace tiempo reciben las visitas de todas las personas curiosas. Sin perjuicio de hacer oportunamente una descripción del canal, vamos á presentar algunas noticias sobre los depósitos que acabamos de señalar.

El conducto de las aguas se divide en dos ramales, los cuales van á parar á los dos depósitos generales.

Los depósitos tienen de fachada 296 piés de largo los dos, y 436 de ancho, ó lo que es lo mismo, por la parte de la carretera de Burgos.

Un muro que divide los dos depósitos tiene ocho piés de espesor y en él está colocada una compuerta que da comunicación á las aguas de un depósito á otro.

Los muros que cercan al depósito son retallados y tienen de espesor por la parte alta seis piés, por el cimiento 10.

Cada depósito consta de 242 pilastras, las cuales sostienen 12 naves con 23 arcos cada una. Las naves tienen 10 piés de ancho y los arcos de estas naves son de 14 de luz.

Las pilastras tienen la altura de 21 piés hasta el arranque de la bóveda, la cual es elíptica.

Para dar respiracion al agua están practicados en la bóveda unos tragaluces que se cubrirán con rejillas de hierro; al mismo tiempo que en la fachada tienen seis ventanas en cada una de ellas para el mismo objeto.

La altura á que deberá estar el agua es la de 23 piés, de manera que sube dos piés mas alto que las pilastras.

Las paredes, bóvedas y columnas estarán vestidas de cal hidráulica para la mayor duracion de estas mismas.

El suelo se halla enlosado. Desde el fondo del depósito al final de las naves existe la